

AÑO 3 • Nº 150 • 27 DE JUNIO 1999

Vitamina C

Gustavo Cerati sale del laboratorio con *Bocanada*, su disco solista

Valedecir

Loco de la guerra

El mes pasado, Ed Beason, un neoyorquino de treinta años, renunció a su trabajo como diseñador gráfico y empezó a recaudar fondos para ayudar a los refugiados de Kosovo. Pero se encontró con que no cualquiera podía enrolarse como voluntario: había que presentar un currículum y un proyecto concreto sobre el posible trabajo en los campos de refugiados. Entonces, después de hablar con los encargados del Programa de Ayuda Internacional y llegar a la conclusión de que "los refugiados se aburren soberanamente", Beason no tuvo mejor idea que animar un campamento con karaoke. En menos de una semana consiguió donaciones de doce empresas. Para elegir las canciones que llevaría a Kosovo, organizó una encuesta entre distintos músicos albaneses. El resultado fue: Elton John, Backstreet Boys, Bryan Adams y Cher. Una semana después, Beason compró un equipo Panasonic G700, parlantes, un televisor para pasar las letras de las canciones, cuarenta compacts, tres micrófonos y ciento ochenta metros de luces de colores para engalanar la carpa y el escenario. Cuando llegó, Beason fue recibido por una horda de voluntarios rápidamente desilusionados cuando descubrieron que el Panasonic se había roto en el viaje. Después de encontrar al único técnico albanés disponible en la zona, Beason montó su carpa con parlantes y, cuando enchufó las luces de colores, quemó el saturado sistema eléctrico del campamento. Al día siguiente, con la energía reestablecida, volvió a insistir con el show. Pero tuvo que cantar durante una hora hasta que un kosovar se dignó subir al escenario. Después de verlo dilapidar buena parte de sus ahorros y de las donaciones neoyorquinas, el director del campamento le dijo al bueno de Beason que, en vez de los trescientos cepillos de dientes y las cajas de crayones y papel, podría haber tenido las luces un poco más prendidas y haber llevado unos cajones de cerveza: "Nadie canta karaoke estando sobrio. Menos si se es un refugiado de los bombardeos yanquis a Kosovo".



Trata de blancas



Después de la incursión de César Masetti y Mónica Cahen D'Anvers en el mundillo de la publicidad avalando la pureza de la leche La Serenísima, el idilio entre la blancura y los conductores de noticieros parece haber entrado en una nueva etapa. Desde hace un par de semanas, pueden verse en televisión los avisos de los jabones en polvo Skip y Ariel Futur (sic), en los que Mónica Gutiérrez y Lana Montalbán, respectivamente, simulan conducir un informativo cuyo único objetivo es comprobar que el jabón en polvo publicitado es el que deja la ropa más blanca. El aviso de Skip abre con Mónica Gutiérrez anunciando que Skip ("que afirma ser el número uno en performance") dice haberse superado nuevamente. Para demostrarlo, Gutiérrez recurre a una batería de pruebas: las palabras del fabricante, la opinión especializada e independiente de Electrolux y hasta la voz de Lloyd's Register (la "Organización mundial de certificación de ensayos", sic). Después de todo eso, Gutiérrez deja de lado su papel de periodista desconfiada para asegurar que no hay dudas: "Skip ha vuelto a superarse". Mientras tanto, en otro canal, Lana Montalbán larga con un símil noticiero en el que presenta un megaevento organizado por Ariel Futur para demostrar que ese jabón en polvo deja la tela tratada mucho más blanca que los otros dos polvos y quitamanchas utilizados en el evento (y cuyas marcas se mantienen en el anonimato). Los dos avisos terminan con la misma concesión: "La última palabra la tiene usted". Mientras, en otro canal, Fabián Gianola anda por la calle con el inefable "Desafío de la blancura Ala". ¿En qué quedamos: Skip o Ariel Futur? ¿O esperamos que le den un noticiero a Gianola para decidirnos?





TIBURÓN APRIETA PERO NO AHORCA

Después de cuatro años de trabajo, un grupo de científicos solventados por la National Geographic y la Fundación Nacional para la Ciencia norteamericana, acaba de dar a conocer el informe más importante jamás realizado sobre los hábitos alimenticios del tiburón blanco. El estudio, a pesar de deparar diversas revelaciones sobre el tema, probablemente hubiera sido ignorado de no disparar directamente sobre uno de los grandes mitos del cine: la película *Tiburón*, de Steven Spielberg. Mientras en la película el tiburón blanco devoraba veraneantes a granel, según el estudio, de los setenta y ocho ataques registrados en California desde 1926, sólo ocho víctimas murieron. Peter Klimley, uno de los científicos del grupo, explicó que "se ha observado que el tiburón (conocido como devorador de hombres) en realidad ataca mordiendo a la víctima y luego la vuelve a lanzar al agua". Como si fuera poco, para terminar de desmoronar al mito, el bendito tiburón blanco ni siquiera traga el pedazo humano que tiene en la boca sino que, después de masticarlo un rato, lo escupe. O sea: más que tiburón, es un cerdo.



¿Para qué sirve la catarata que hay siempre a la entrada de los telos?

Porque adentro no hay bidets.
Superlógico, de La Plata

Para que nos podamos entretener con algo cuando al muchacho no le fluye.
Gaby Dalla Libera

Porque las minas siempre terminan cascadas.
Nueve de Julio Nudler

Para aplacar el ruido de adentro.
Andreíta Max, que pasaba por ahí

Para rellenar los colchones de agua.
Margarita, la alegría de la redacción

Por la misma razón que el Niágara y el Iguazú están llenos de hoteles.
El Armenio Sasturian

Ah, yo de esas cosas no sé. Soy una señora muy seria.
Lilia, la Turista Accidental

Para que los transeúntes se distraigan y no miren quién va adentro de los autos.
¿Paranoica Yo?, de Radar

Para que se laven las partes los que acaban rápido.
Ros, de Tucumán

Eso era antes. Ahora, con el viagra, estamos bárbaro.
Superman, desde jubilación de privilegio

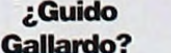
Para irse acostumbrando al ambiente húmedo que se encontrará luego.
La Maga, de la Selva

Para que uno se crea que es Tarzán y que las minas son monas.
Los Caballeros de la Cama Redonda

Para el próximo número: ¿Por qué Japón juega la Copa América?

SEPARADOS AL NACER





¿Guido Gallardo?



¿El Muñeco Kaczka?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:

FAX: 4-334-2330

e-mail: lectores@pagina12.com.ar

La pureza de nuestras intenciones

Por ALFREDO GRIECO Y BAVIO Es fama que la Guerra de Secesión norteamericana (1861-1865), cuando Norte y Sur se enfrentaron a favor y en contra de la esclavitud, fue la primera guerra moderna. No hubo otra mayor desde las campañas napoleónicas ni antes de la Primera Guerra Mundial. Costó un millón de bajas. Por primera vez se usaron con intensidad el ferrocarril, el telégrafo, el buque de guerra y los precursores de la ametralladora, el submarino y las minas acuáticas. Pero la clave de la modernidad se afincó en la "causa justa". Precisamente la misma que hizo una guerra moderna de la de Kosovo, la primera (y no declarada) que libró la OTAN en sus cincuenta años de triunfo.

En las guerras ideológicas, el bien y el mal se oponen nítidamente. ¿Quién podía negar, decían los del Norte, que liberar a los esclavos era la mejor causa, un deber de la Humanidad? Los esclavos todavía eran negros, y no afroamericanos. La pureza de la intención manifiesta haría callar y enrojecer a quienes mencionaran otros motivos detrás de los ejércitos victoriosos del general Ulysses S. Grant (el de los billetes de 50 dólares). Por ejemplo, la presión británica para acabar con una producción de algodón (la del Sur) con un precio tan bajo que no podían competir contra él. Si se suprimía la esclavitud, el precio subía (algo habría que pagarles a los afroamericanos recién estrenados), y los ingleses ganaban. ¿Quién puede impugnar, dice hoy la Alianza del Atlántico Norte, una campaña emprendida para poner fin en la provincia yugoslava de Kosovo al genocidio de los albaneses a manos de los serbios? Imágenes de la masacre de Racak y de otras igualmente sanguinolentas recorrieron el mundo, o el mundo occidental. Fue un genocidio selectivo, parcial, de baja intensidad y escasa tecnología de la muerte. Ante esto, la nobleza del propósito atlantista quedaba probada. Y si la causa es justa, todo está permitido.

El objetivo de la OTAN, como el de los antiesclavistas, era ilimitado. Por definición, los beligerantes no podían concluir, como en las guerras dieciochescas, con un compromiso acomodaticio, una esclavitud a medias, un genocidio más pequeño y tolerable, más limitado o circunscripto, y bautizado de un modo menos desagradable. No fueron guerras totales, en el sentido de una conversión de la economía a la producción de guerra, pero la victoria dependió en suma de la diferencia numérica, de la capacidad industrial. Los generales Sheridan, Sherman y Grant ampliaron la definición de *objetivo militar* hasta incluir prácticamente todo lo que podía servir al enemigo o a la moral de la población enemiga. La OTAN honró debidamente esta ampliación, e incluyó escalonadamente la red eléctrica (y la distribución de agua potable) y las estaciones de radio y televisión.

El relato clásico de la Guerra de Secesión, *La roja insignia del coraje* (1895), es el de alguien que no estuvo ahí, Stephen Crane. El libro era un estudio: el de un soldado sin experiencia, Henry Fleming, y el de sus reacciones durante la batalla. No era la historia más triste que hubiera conocido. Esta narración basada sobre experiencias de segunda o tercera mano fue saludada como un obra maestra de la inmediatez y del realismo psicológico, y su autor promovido a corresponsal de guerra en México, en Cuba y en los Balcanes. Kosovo, previsible corazón de las tinieblas en una cruzada aérea a ciegas que se libró en su nombre, espera el Crane que la imagine. Porque los reporteros atlantistas, ellos, estuvieron todos ahí.

La otra perspectiva, para limitarse a la literatura de la principal potencia de la ofensiva de la OTAN, viene de otra guerra. En *Las guerras que yo vi* (1945), Gertrude Stein narra su Segunda Guerra Mundial, encerrada en la Francia ocupada por los nazis, refugiada en el campo con su esposa Alice B. Toklas. Desde el punto de vista de la población civil describe la última y peor oleada de soldados alemanes, "rostros infantiles" con "cuerpos gastados", que sólo sabían quemar casas, robar ganado y disparar a civiles desarmados. Narra el momento en que los ilegales guerrilleros de la resistencia se transformaron en el nuevo Ejército Francés. Y su asombro por el ejército norteamericano que llegó en 1944, tan distinto al que había visto en 1917 poniendo fin a la Primera Guerra Mundial. Ahora los soldados eran menos taciturnos, no tan grandes bebedores, no se gastaban todo el dinero, sabían conversar, reconocían oscuramente la existencia de otros países con costumbres distintas a las de ellos, y no hacían preguntas estúpidas. En el actual conflicto balcánico, en el que tantos recordaron la Primera Guerra Mundial, falta quien registre y compare cómo cambiaron las tropas de la mayor potencia militar. En Kosovo, no había compatriotas para recibirlos. ■

Sumario

Música para camaleones

Nota de tapa



Después de la *Honestidad Brutal* de Calamaro y el *Demasiado Ego* de García, y antes del nuevo disco de Fito Páez, Gustavo Cerati decidió salir del ostracismo electrónico en el que se encerró después de separar a Soda Stereo para grabar *Bocanada*, un disco de canciones en el que ecualiza su vieja fascinación pop con la experimentación electrónica. Convertido en la primera estrella de rock argentina autorretirada de las obligaciones comerciales del negocio, y un día antes del lanzamiento del disco que va a presentar en octubre con banda nueva, Cerati recorre los últimos veinte años del rock argentino y explica por qué con Bocanada demuestra que nadie en el Olimpo de los Solistas Argentinos puede hacer lo que él hace.

Por JUAN IGNACIO BOIDO "No hablemos de Soda Stereo": si hay consejo desinteresado –si existen los consejos desinteresados– que cualquiera alrededor de Cerati repite como plegaria que valdría la pena ser atendida, es ése. Entonces, lo mejor es atender y mejor "No hablemos de Soda Stereo", sino de lo que vino después. De la habilidad hasta ahora única con que Gustavo Cerati consiguió perfeccionar y enrarecer hasta el cansancio la eficacia del pop y retirarse intacto después, sin una caída estrepitosa o una muerte épica en el intento. Porque, después de separar a Soda Stereo, Cerati se convirtió en la primera y única estrella de rock argentino retirada.

"Si se puede ver a Bowie como una estrella de rock retirada y que hace lo que quiere, el retiro puede ser muy bueno. Pero si el retiro es dejar de hacer, no. Porque desde la despedida de Soda Stereo que no dejo de hacer música. Lo que pasa es que me pareció más saludable buscar situaciones alternativas al sistema. Lo de Soda lo viví como una separación de pareja: si uno cambia de barco inmediatamente, termina no resolviendo nada. Para casi todos, las bandas encarnan un espíritu de "nosotros contra el mundo", pero ya en los últimos años apenas conseguíamos sostener, con lo mejor de nosotros, lo insostenible", dice Cerati, en un ejercicio de revisionismo casi terapéutico. Ejercicio que lo lleva –¿a su pesar?– a hablar de Soda Stereo y de sus dos aventuras extramatrimoniales: el coqueteo con Daniel Melero en *Colores santos* y la infidelidad culposa de *Amor amarillo* ("Fue como con *Canción animal*: en casa generé todos los demos y pensé cómo tenían que tocarlo Zeta y Charly, pero decidí que, en vez de llevarlo al grupo, ése quedara así. Podría haber ido a más, con banda y arreglos, pero tampoco tenía mucho sentido hacerlo con otros parecido a Soda Stereo"). Después del divorcio definitivo de la banda, Cerati corrió a los brazos del sonido electrónico: primero con el *Plan V* chileno y después haciendo *Ocio* con Flavio Etcheto. Ahora, con *Bocanada*, el disco a punto de salir, Cerati parece al fin decidirse a entrar en el peligroso Olimpo de los Solistas Argentinos.

"Teniendo en cuenta que era el compositor y la voz cantante de Soda Stereo, era lógico que muchos esperaran otra cosa de mí después de la separación. Pero no tenía ganas. Hice lo que quise. Y no me hago cargo del peso que signifique el parnaso de los solistas argentinos. Yo sé cuál es mi lugar. En este disco, musicalmente me fui al carajo. Y creo que ninguno de los solistas que uno podría considerar papis o hijos de los papis del rock argentino puede hacer lo que yo hago".

VACIANDO LOS SIFONES Cerca del 90, en un gesto más clínico que profético, David Byrne se asomó al cadáver todavía tibio que había alimentado durante más de una década a la cabeza de Talking Heads y diagnosticó que el rock había muerto: "Esa música ya no tiene vida. La actitud, sin embargo, está viva y alimenta otros tipos de música", dijo. En un gesto igual de clínico y de poco profético, Cerati –acaso la antena del rock argentino más atenta y mejor informada para decodificar y asimilar los sonidos extranjeros– se dedicó durante los 90 a enrarecer la eficaz nitidez con que brillaba en el pop. Casi diez años después, Cerati mira atrás y dice: "Yo no sé si el pop se agotaba. Lo que sé es que, incluso después de *Dynamo*, nosotros empezamos a quedar como paladines de una causa. La tendencia musical iba para otro lado, y nosotros parecíamos baluartes de eso que puede ser el pop, pero que sobre todo era lo que Soda Stereo significó durante mucho tiempo para esa gente que no podía escuchar la música que pasaban por radio, porque le daba asco. Creo que nos sujetamos a esa idea para hacer *Sueño Stereo*, un disco que surgió de lo que éramos y de lo que nos decían sobre nosotros. Es bastante común que las bandas, cuando están a punto de terminar, hagan un disco retro e introspectivo. Con ese disco digamos que nos propusimos *hacer de* Soda Stereo. Ya éramos clásicos, ¿qué esperaban? Y, si seguíamos haciendo discos juntos, iban a ser todos así, por más que la música en el mundo fuera para el otro lado".

CON LA MUSICA A OTRA PARTE (1)

Con *Dynamo* y *Sueño Stereo* pareció asomar en los seguidores de la banda el pavor cada vez más evidente de que Soda abandonaba la fórmula del éxito sobre la que se apoyaba una maquinaria de convocatoria hasta entonces tan aceitada como inaudita en cualquier país al sur del río Bravo. Para Cerati, asomó más bien la certeza de que el suicidio grupal y la inmolación del pop a manos de la electrónica tenía como propósito su resurrección sonora: "El secreto del éxito, por ponerlo de algún modo, siempre fue hacer lo que queríamos. Nunca nos pudieron meter a alguien que nos dijera qué hacer en nuestros discos. Se encontraron con un fenómeno exitoso que no entendían cómo ocurría y que además ofrecía canciones tocadas con un nivel de sofisticación altísimo, al lado de la chatura que podía tener, no sé, Televisa en México. Imaginate, Soda Stereo era un ovni. Y se nos había ocurrido a nosotros, así que nosotros sabíamos por dónde ir. Por eso ahora no me preocupa si el disco nuevo junta 200 mil personas o no. Prefiero pensar que uno podría juntarlas y que no lo hace porque, digamos, es más saludable", dice Cerati. Y pasa a hablar del saludable riesgo electrónico al que se vino exponiendo todos estos años: "Para cierta gente, las *raves* reemplazaron a los recitales, lo que no significa que el futuro sea la electrónica. En su nombre hubo cosas espantosas, sobre todo el *dance*. A mí, la verdad, no me interesa la cultura rave-mochilera-neohippie que va alrededor del mundo. Pero la música electrónica cumple una muy buena función: se pueden escuchar discos sin que nadie cante y sin que sean discos de Soft Machine con temas de 50 mil minutos. Después de asimilar eso, creo que lo que está apareciendo ahora es más interesante todavía: tomar la ideología del rock pero con otra música. Tomar *El lado oscuro de la luna* de Pink Floyd, por ejemplo, el disco más vendido de la Tierra, pero no las canciones sino los pasajes electrónicos. La información está ahí. Hasta U2, la vanguardia de la masividad, tuvo que replantearse sus discos y sus shows: ni ellos se bancaban seguir con la misma verga y el sombrero de cowboy. Tampoco me parece que la tecnología sea un salto cualitativo grande. En algún momento agarrás la guitarrita. Sólo que, hoy, las posibilidades y expectativas de un disco son mucho más amplias".

CON LA MUSICA A OTRA PARTE (2)

Si antes Cerati se ocupaba y preocupaba por separar las aguas y marcar las posibilidades y expectativas de los discos, tanto en Soda Stereo como en sus infidelidades solistas, ahora ha salido del laboratorio sin la obligación de ser él quien le pegue la etiqueta al disco. *Bocanada* son quince canciones en las que, sin anclar en la potencia, Cerati logra hacer comulgar su repertorio de credos con una sensatez notable: melodías pegadizas y bailables de pura cepa Cerati, recostadas en el confort frío y anatómico del colchón electrónico. La voz nítida y modulada sobre un tempo preciso y digital. La convivencia ecualizada de la acústica y la máquina de ritmo. Y una orquesta de 48 cuerdas al lado de cinco minutos electrónicos engendrados en el disco duro de una Macintosh.

"No estaba interesado en hacer un disco de rock: ésa fue la premisa. ¿Por qué tenía que hacerlo? Yo vengo del rock... *soy* rock. Pero me parece que el rock, y la actitud del rock, pasan por otro lado hoy. Ya no por la cuadratura o la actitud chabón. Salvo que te escudes en el espíritu *estón*. Muchos grupos bautizados barriales o chabón, como Los Caballeros de la Quema, están haciendo pop. Por eso este disco me muestra sin las estructuras anteriores: no pensé que el bajo tenía que ser el de Zeta y la batería la de Charly. Digamos que *Bocanada* explica la separación de Soda; y creo que le va a interesar a la gente que está un poco harta de lo que ocurre alrededor. Puse mucha música en este disco, aunque no es una honestidad brutal ni nada de eso. Tenía muchos temas, pero había cosas que ya las había dicho antes y tampoco era necesario ese derroche de energía. Lo compuse, lo grabé y lo produje en cuatro meses. No me gustan los discos que se extienden mucho, porque se vuelven demasiado pajeros. Lo que me gustaría, en cambio, es tocarlo en lugares



"En Londres hay un cansancio tremendo. Los mejores discos están viniendo de Alemania, de Islandia, de Japón. Y por ahí pueden venir de la Argentina también. Esa es la apuesta de este disco. Es muy de ahora. Es un disco argentino que, sin inferioridad de condiciones, puede salir a pelearla en el mundo. Creo que le va a interesar hasta a los enemigos."



"Tuve varias experiencias desagradables a raíz de la fama. Una vez me quisieron matar, en Mar del Plata. Un tipo me apuntó con el auto y me lo tiró encima. Me salvé porque derrapó. Fue a fines de los 80, una época en que había mucho psicópata, la cocaína había causado demasiados estragos. Ahí entendí que el mundo no sólo estaba lleno de locos peligrosos, sino que algunos podían tener mis discos."

donde nunca toqué. Un poco por Europa. Grabar en Londres ya me sirvió como test. Hubo gente que me dijo que un disco como éste es dificilísimo de encontrar incluso allá, en ambientes que yo siempre admiré por considerar sumamente creativos. Está bien, los ingleses no pasan por su mejor momento y trascienden más por las Spice Girls que por otros músicos. Pero precisamente porque en el panorama mundial hay un cansancio tremendo, los mejores discos están viniendo de Alemania, de Islandia, de Japón. Y por ahí pueden venir de Argentina. Esa es la apuesta de este disco. Es muy de ahora. Es un disco argentino que, sin inferioridad de condiciones, puede salir a pelearla en el mundo. Creo que les va a interesar hasta a los enemigos".

EL MUNDO NO ES REDONDO Cerati habla el miércoles posterior al fin de semana en que la furia redonda y ricotera arrasó con Mar del Plata. Otro consejo: "No hablemos de los Redondos". Pero Cerati empieza a hablar de música electrónica y, casi media hora después, termina hablando de la incursión electrónica en el último disco de Los Redonditos de Ricota. "Para muchos la electrónica funciona como tabú, cuando en realidad ha hecho desarrollar el rock y el pop. El hip hop nace porque existe el sampler. Soda Stereo siempre fue electrónico. Y Mercedes Sosa también. Aunque sea para producir un sikus. Los Redondos manejan otra idea de los conciertos. Hablan de misas quizá para reforzar la mística, pero el Indio tiene una consola que debe ser igual a la mía. No sé, Soda versus Redondos o versus Sumo son el tipo de dicotomías que el argentino necesita para echarse a andar. Con Sumo todavía, porque salimos del mismo lugar: nosotros en busca de la canción perfecta y ellos en busca de la canción más imperfecta posible. Pero con los Redondos, no la entiendo. Nunca entendí que, mientras yo tocaba en vivo, algunos cantaran contra el Indio. Es cierto que en una canción de los Redondos el Indio habla de nosotros trepando antenas. A lo mejor le jodió que cantáramos *La Cúpula*, pero yo siempre fui un tipo muy esdrújulo y también es cierto que nosotros estábamos ahí arriba. Podíamos hablar de lo que se veía. Eso nunca fue grave. El problema fue que se volvió político. Algunos absurdos hasta leían una rivalidad entre dos Argentinas. Yo no me lo tomé muy a pecho hasta que me di cuenta que estaban pidiendo por mi muerte. ¿Por qué? ¿Porque se murió Luca y yo no? Como decía Luca: *Fuck off.* Si uno vende esa cantidad de discos, los que los compran no pueden ser todos chetos o extranjerizantes".

El tema es si entre los compradores potenciales no se esconde un potencial Mark David Chapman, y el tema vuelve a Mar del Plata: "Tuve varias experiencias desagradables a raíz de la fama, pero una vez me quisieron matar. En Mar del Plata. Un tipo que me apuntó con el auto y me lo tiró encima. Me salvé porque derrapó. Fue a fines de los ochenta, una época en la que había mucho psicópata. La cocaína había causado demasiados estragos. Ahí entendí que el mundo no sólo estaba lleno de locos peligrosos sino que algunos podían tener mis discos".

Hablando de discos nuevos que tiene y que otros también tienen, Cerati dice: "Están los Babasónicos con un gran disco. También Francisco Bochatón y Leo García. Ahí hay otro mundo que no está tan en boga pero por el que yo apuesto. Esos son los tipos que me hacen competir. Creativamente, jamás competí con los Redondos. Son la vereda de enfrente. No hay nada en ellos que me pueda resultar interesante. Nunca me sirvieron como referente para hacer mejor música".

LA CANCION PERFECTA Si existe una pesadilla –en el mejor de los casos jibarizada hasta el tamaño más maleable de la obsesión– en la camaleónica carrera compositiva de Cerati es la canción perfecta. Su aventura electrónica desde principios de los 90 vendría a ser apenas un cambio de coordenadas en un mapa donde "el panorama de canciones estaba un poco agotado". Cerati muestra discos y señala con el dedo el punto exacto donde otros estuvieron: "Jealous Guy" de Lennon, "Space Oddisey" de Bowie, "Sympathy for the Devil" de los Stones, "Pasajera en trance" de García, "Cantata de puentes amarillos" de Spinetta, "La forma del deseo" de Melero. Y, después de eso, señala hasta donde se acercó él: "Cuando terminé 'Corazón delator' o 'El temblor', sí, sentí que había dado con algo que creía que nunca iba a poder mejorar. Era lo máximo dentro de lo que yo podía hacer, considerando que el principal sentido de todo lo que escribo y compongo aspira a producir un disparo de imaginación. Me gusta la canción perfecta no porque sea técnicamente perfecta, sino porque inaugura algo o fue a fondo. 'Yesterday' puede ser una canción perfecta desde el punto de vista masivo, pero no inaugura nada. Yo pienso en discos: *Doble vida* podría grabarlo de nuevo y *Canción animal* cierra así como está. Nunca fui muy prolífico y recién con *Canción animal* me empezaron a salir canciones con menos trabas. Antes me costaba mucho considerarme un compositor. Lo hice porque no había alrededor nadie que lo hiciera. Yo había compuesto canciones para las chicas que me dejaban, y de repente me encontré con que tenía que componer todo un disco. De a poco fui entendiendo lo que era componer y lo que era SADAIC, porque la mayoría de los grupos se separan por SADAIC: alguien tiene que componer, y eso es un trabajo que insume muchas horas y es difícil que otro lo reconozca en la medida en que uno quiere. Y si tuve que componer canciones porque nadie lo hacía, imaginate escribir. Spinetta fue un tipo al que yo consideraba notable, aun cuando no entendía un carajo: cuando él repitió *el alba* cuarenta veces en un disco yo me di cuenta de lo importante que era la sonoridad de las palabras. Uno podía apropiarse de ciertas palabras y conformar un universo pequeño. Y lo conseguí".

TRES ES MULTITUD Como ejercicio último e involuntario después de casi veinte años, y a punto de "sentir que estoy dando de nuevo un primer paso por primera vez desde que empecé", Cerati habla del rock argentino. Más que hablar, en realidad: lo recorre con ojo clínico y como la radiografía de un cuerpo al que pertenece. Dice, por ejemplo: "Una de las cosas que más me molestaban de los discos de rock argentino eran los cantantes. Era un problema poner Crucis o Vox Dei. El sonido, vaya y pase, porque había buenos músicos. Pero no podía creer que un tipo como Porchetto se considerara cantante. Yo canté en iglesias, en fiestas judías, en colegios, en barrios, y canté folklore, que es excelente para aprender a cantar encima de la guitarra. Y siempre quise, como Federico Moura, que se notara que podía cantar, que podía pronunciar bien en castellano y no ese balbuceo para que sonara lo más yanqui posible. Después está el tema de los afanos. Con Soda Stereo le afanamos descaradamente la base a un tema de los Lords of the New Church para 'El Cuerpo del Delito'. Así como uno escucha los riffs de Spinetta en Pescado Rabioso y se notan sus afanos, pero el tipo se las ingenia para crear una obra diferente y no rendir pleitesía. Porque ése es uno de los problemas del rock argentino: la pleitesía. El espíritu *estón*, por ejemplo. A mí me gustaban los Rolling, pero el argentino es tan exagerado que ahora miro a Mick Jagger y pienso ¿para cuándo el disco de Jagger con Soledad? Prince es otro. Un dominador absoluto durante años. Más de uno te decía: *Si hablás mal de Prince, te rompo la cara.* Ahora ya ni es Prince. Hace un tiempo lo escuché a Fito y el otro día lo escuché a Andrés Calamaro decir que está difícil, que ya no se puede hacer nada nuevo en el rock. Si pensás así, cagaste. Es como no poder pedirle nada nuevo a la humanidad. Si considerás a la humanidad acabada, andá al fondo. Sé negro. Sé dark. Sé Ian Curtis. Pero que no me vendan ese abandono frente a la música, eso de usar sólo grabaciones analógicas porque la mejor música se hizo así. Mi generación vivió los 70 como una década de mierda y ahora resulta que hay que idolatrar una cuestión sonora vacía, un *easy listening* que han chupado de ahí. Si eso es lo que dan, prefiero comprar discos de los 70 directamente. Uno puede discutir si Yes era pretencioso y absurdo con un cantante que movía la pandereta, pero hacían discos para que la música fuera mejor, no para hacer buenos singles. Por eso, si alguien dice que ya no se puede hacer nada en el rock, yo no le compro más discos".

VOLVER Cerati se va. Pero, antes de terminar de irse, vuelve y dice: "Sabés, lo que pasa es que no me gustan los tipos a los que les compro un disco y les compré toda la discografía. Me pasa también con los *Greatest Hits* de B.B. King o Bob Marley o los Stones. Me gustaría que con mis discos no pasara eso. Nada personal", dice. Y se va. O se vuelve adonde iba. ■

FOTOS: Nora Lezano
PRODUCCIÓN: Carolina Urresti
MAQUILLAJE: Mariela Ostrowiecki
PEINADO: Oscar (Roho)
AGRADECIMIENTOS: Absolut Joy, Prisl, Salamanca, Xul y El Living.



QUINCE BOCANADAS

Tabú: "Siempre supe que esta canción iba a abrir el disco. Es muy difícil de agarrar estilísticamente. Un grupo de música latina desaforado con un country heroico. Con una de las guitarras más despojadas que grabé. Se separó Soda Stereo, ¿no? Este tema descoloca con respecto a todo lo que venía haciendo. Se puede esperar cualquier cosa".

Engaña: "Habla sobre la paranoia que surge después de una relación fallida. Eso de pensar que la persona no era, cuando en realidad uno tampoco lo era. Tenue y tranquila pero interrumpida por un sonido algo perverso. Me hace acordar a 'Hoy Ya No Soy Yo'. La distorsión que parece electrónica es mi voz cantando por los micrófonos de la guitarra. Hablando estupideces, como si fuera Portishead".

Bocanada: "Es el foco puesto en el humo entre dos personas que no tienen nada para decirse. Una still-picture. Y está armado sobre un sample del grupo Focus del 72. Uno de mis temas más extraños: tiene una actitud crooner tipo Scott Walker. No sé si es el disco en el que mejor canté, pero sí en donde más interpreté. Y sobre el final hay una idea Carmen Miranda. Termina con frutas. Los tres primeros temas forman un disco dentro del disco".

Puente: "La canción pop: un poquito grandiosa, muy comprimida y en el fondo armada sobre una guitarra criolla. También es la experiencia británica. Un concepto de sonido que me gusta mucho. Cuando escuché Massive Attack quise ir a buscar ese bajo. Pero las influencias son muchas: un disco que se llama *Las alturas de Machu Pichu*, más DJ Shadow, más Beach Boys, más Wunder, un alemán instrumental con una dulzura que hacía mucho tiempo que no escuchaba. La recuperación de la dulzura, frente a lo que escucho. Creo que ése es mi lugar".

Río Babel: "Ritmo de funk. Con Soda Stereo, más allá de los demos y de mis instrucciones, no habíamos podido desarrollar lo rítmico. Un tema con base hip hop que se mueve. Y con algunas frases que me gustan mucho: *Uno toma otro barco aunque no quiera*, por ejemplo. Es eso: buscar algo y encontrar otra cosa".

Beautiful: "Una de las músicas más antiguas del disco. Mucho soul y Marvin Gayne. Me parece que, sobre todo últimamente, la idea de componer está muy asociada al sufrimiento. Esta es una canción sobre lo feliz que se puede ser durante el proceso de composición. Decir *I am beautiful* puede sonar medio engreído, pero yo me siento así haciendo música".

Perdonar es divino: "Probablemente la que más me guste. Algo de *Signos*. Hay ritmo groove, programaciones, baterías y una capa medio melancólica que se recuesta sobre un ritmo hip hop. *A mí me es fácil olvidar* es una frase terrible para poner en un disco argentino, en un país donde los problemas surgen porque nos es fácil olvidar. Pero es la verdad. La falta de comunicación siempre fue una constante en lo que escribo. Acá, en vez de televisores, hay contestadores automáticos".

Verbo Carne: "Un día fui a una iglesia y me acordé lo del verbo hecho carne y desde el primer acorde fue religiosa. En 'Ahora Es Nunca', de *Amor Amarillo* había hecho un par de amagues para orquestar a lo grande y arrugué. Acá hay 48 músicos tocando. Y después de grabar esto en Londres, quiero hacer un disco entero así".

Raíz: "Me dicen que se parece a 'El Temblor'. Incluso llegué a llamarlo 'El Temblor 2'. Hay algo. Comparten el bombo, que no lo inventé yo. Pero 'El Temblor' está más cerca del reggae. Esta, si me descuido, tiene algo de lambada. Y mi fascinación por la música del altiplano. Me parece música de outsiders, de un imperio mucho más poderoso, como el de los incas. Una canción heroica".

Y si el humo está en foco: "El tema electrónico del disco, con estructura de canción. Está hecho casi íntegramente con una computadora".

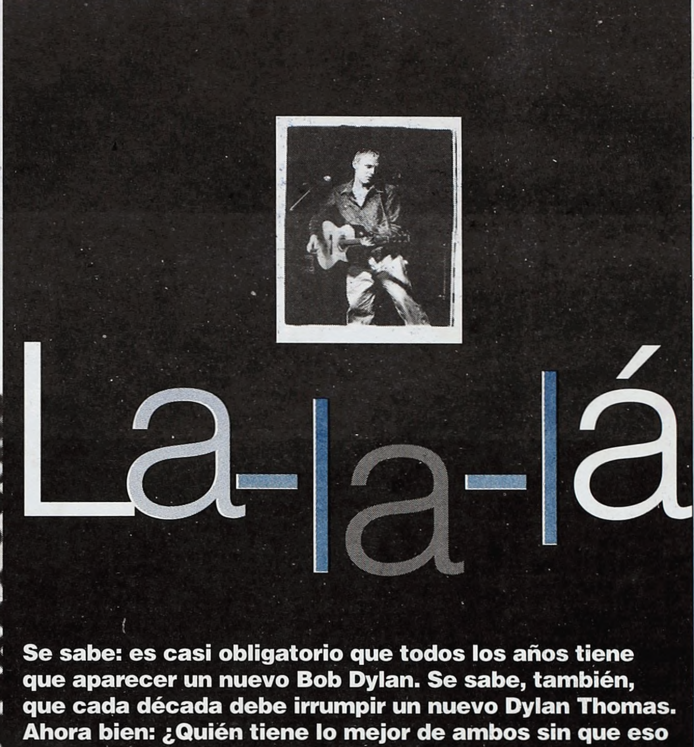
Paseo inmoral: "El rock donde me despaché con guitarras a lo loco. La había intentado hacer con Soda Stereo y no funcionaba. Lo abandonamos. Ahora le encontré la vuelta con algo glam, tecno y rock".

Aquí y ahora (parte 1 y parte 2): "Es el tema más peculiar del disco. Lo dividí en dos partes pero en realidad es uno. La primera parte dura tres minutos, porque me quedó la idea cuando un científico dijo que el universo se creó en tres minutos. Después vino el desarrollo poscreación, o poscanción, que sería la parte dos, la electrónica. Armónicamente, son la misma canción. Tiene mucha cita a Borges en la letra, así como 'Tabú' tiene mucho de Quiroga".

Alma: "Canción beata y del espacio. Huele a jardín pero no está hecha con elementos orgánicos".

Balsa: "Es la primera canción desde 'La Balsa' que se llama 'Balsa'. Un homenaje al rock nacional, ¿no? Me hace acordar a Génesis. Un instrumental para cerrar. No tiene ritmo. Nadie canta. Es para apagar la luz y cerrar los ojos. Después de este disco, se puede esperar cualquier cosa". R





La-la-lá

Se sabe: es casi obligatorio que todos los años tiene que aparecer un nuevo Bob Dylan. Se sabe, también, que cada década debe irrumpir un nuevo Dylan Thomas. Ahora bien: ¿Quién tiene lo mejor de ambos sin que eso le impida ser él mismo? Respuesta: David Gray. Su cuarto disco, titulado White Ladder, es la coartada perfecta para acabar de una vez por todas con el crimen de nunca haberlo oído ni haber oído hablar de él.

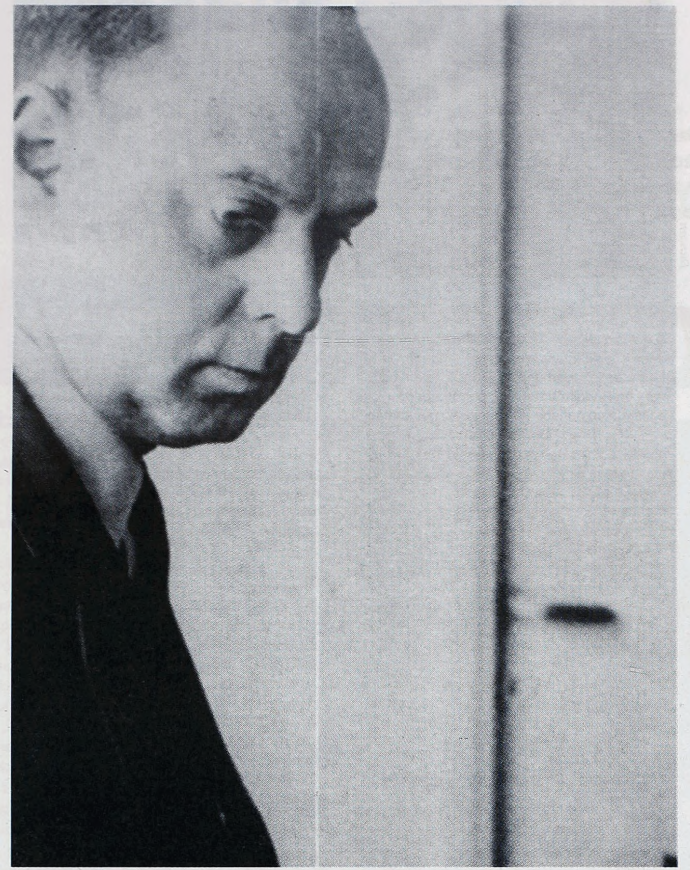
Por RODRIGO FRESAN Hay un momento tan histórico como íntimo en un disco de Bob Dylan titulado *New Morning*. El disco en cuestión –corría el año 1970- supuso uno de los tantos retornos de Dylan, luego de ser universalmente vapuleado por la edición de *Self-portrait*, aquel trabajo que hasta los más piadosos y fieles no pueden sino calificar de "caprichoso". En *New Morning* hay varias grandes canciones. Una de las que menos se recuerda –por lo menos hasta que los hermanos Coen la resucitaron con gracia y grandeza para los títulos y la secuencia fumona de *El gran Lebouski*– se llama "The Man in Me". Una sentida declaración de principios domésticos y matrimoniales, de los fines de un romanticismo práctico y sincero. No hay metáfora ni imagen alucinógena pero ahí late uno de los momentos más importantes del Canon Dylan: el eximio letrista, el hombre de los mil y un versos, se queda sin palabras y se deja arrastrar por un jubiloso y hasta entonces inédito "la-la-la-la-la-la-la-la-lá" que dice más que lo que pueden decir un millón de estribillos juntos. Algo así como: "Amigos, las cosas no son tan complicadas, las cosas son complejas". Dicen que quienes estaban en el estudio aquel día se quedaron pasmados, y todavía lo están. Bueno, de ese momento exacto, de esa explosión de alegría sin anestesia ni atenuantes, nació la vida y obra de un tipo llamado David Gray.

UN SIGLO TERMINA El primer trabajo de Gray (*A Century Ends*, editado por Caroline Records) está lleno de la-la-lás y de nah-nahs. Adelantado a su época y a su título, apareció en 1993. Mucho antes que los debuts de Elliott Smith (continuador del Cobain unplugged y artífice de la nueva balada grunge), de Ron Sexsmith (descendiente de Ray Davies y de Nilsson y protegido de Elvis Costello) y de Rufus Wainwright (paladín de la torchsong gay). Grandes cantautores todos, y con mucha mejor y más cuantiosa prensa. ¿Cuál es la diferencia entre ellos y este inglés nacido en Manchester pero educado en Gales, de nombre común y gris, que se la pasa girando alrededor de Inglaterra, Escocia e Irlanda? Respuesta fácil y difícil: David Gray no tiene pretensiones. No las tenía a la altura de *A Century Ends*, no las tiene ahora, a fin de siglo. Su primer disco remite, de entrada, a esa esencia –el *American Recordings* de Johnny Cash, por ejemplo– a la que se accede de recién después de muchos kilómetros. Escuchar a Gray –una voz líquida, dylanosa y, al mismo tiempo, increíblemente propia– es como escuchar algo que siempre estuvo ahí pero nunca le habían puesto música. En este sentido, *A Century Ends* fue en su momento tan trascendente como el debut de Tracy Chapman: canciones que de inmediato accedían a la condición de clásicos instantáneos. "Shine", "Debauchery", "Wisdom", "It's All Over" son algunas de ellas. Una guitarra acústica de enorme buen gusto y versos que apuntan a diferentes momentos de una vida que es todas. Canciones sobre hacer el amor en el piso luego de haber bebido demasiada cerveza, combinándose con atardeceres, amaneceres, lluvias, hojas que caen y el recuerdo y el perfume de los poemas más sensoriales y sencillos de Dylan Thomas. Las diez canciones que componen *A Century Ends* no son dieciocho whiskies seguidos pero, igual, son un buen record. En la tapa, la foto en blanco y negro muestra a David Gray como si fuera un daguerrotipo de finales de siglo pasado. Una especie de granjero sensible. Un hombre de los bosques, un Tarzán de las Highlands, un Walden con seis cuerdas y armónica. Muy buenas críticas. Fans, cult. La-la-lá. Nah-nah-náh. Vende poco.

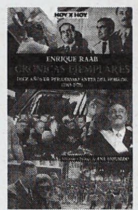
CARNE El segundo disco de Gray, *Flesh*, es de 1994 y salió por Virgin. Difícil conseguirlo por ahí (como casi todos los discos de David Gray) pero fácil de encargar, si uno se da un paseo por el site del muchacho: *http://www.davidgray.com/my.html*. ¿Cuál es la diferencia entre *A Century Ends* y *Flesh*? Ninguna; y está muy bien que así sea. Tal vez un poco más de desilusión, un puñado más de ira ante el estado de las cosas.Una canción tremenda abre la puerta: "What Are You?" y el ajuste de cuentas con alguien que, al escucharla, seguro salió del país y se entregó al programa de protección de testigos del FBI, para desaparecer de la vista del muchacho. En las fotos interiores, una leve concesión a la modernidad: Gray con el pelo teñido de blanco. En otra foto, Gray adentro de un carrito de supermercado y la seguridad de saberse producto no deseado por nadie, salvo por los pocos que no compran compulsivamente y como si en ello les fuera la vida y la muerte. Muy buenas críticas. Fans, cult. La-la-lá. Nah-nah-náh. Vende poco.

VENDE VENDE VENDE Las doce canciones de *Sell Sell Sell* (EMI, 1996) son, por suerte, más de lo mismo, pero cierran una etapa y ofrecen indicios de lo que vendrá. *Sell Sell Sell* es el disco más comercial de Gray. Léase: el menos conservador y sencillo. Sonido de gran banda, gráfica modernita tipo *Trainspotting*, letras que –con cierto esfuerzo– se las arreglan para abarcar un poco más del mundo conocido, y un par de tracks en concierto ("Everytime" y "Smile") que ayudan a comprender la gran fama de la que goza Gray en vivo. Como ya es costumbre, obras maestras: la casi punk "Magdalena" y la repetitiva "What Am I Doing Wrong?", donde Gray se pregunta hasta el infinito por qué ella no lo llama por teléfono. Como siempre: más descripciones de lunas y soles y el fraseo de B. Dylan con la imaginería de Dylan T.: "Bailando a la luz de la luna / Tan colocado en una noche de junio / Revistas desparramadas / Sobre una silla / Tu espalda una escalera blanca / Tus ojos cantando más tristes / Ninguna otra cosa parece importar / Mientras tú estés aquí". Muy buenas críticas. Fans, cult. La-la-lá. Nah-nah-náh. Vende poco.

ESCALERA BLANCA En su site de Internet, Gray cuenta que *White Ladder* es el primero de sus álbumes en IHT Records, que fue grabado en su casa durante el verano de 1998, y agrega: "Es la antítesis de la esterilidad de los grandes presupuestos y casi me mata hacerlo. Trata sobre hacer algo a cambio de nada y sin seguir ninguna de las instrucciones del manual. Fue grabado en una pequeña casa en Londres, con las ventanas abiertas y el ruido de tráfico afuera. Le debe tanto a la guitarra acústica como al sampler, y más a la computadora que al grabador de cinta. No intenta ser nada más de lo que es". *White Ladder* es una obra maestra. Por ahí lo andan comparando con *Blood on the Tracks* y por una vez el parentesco no inquieta. Tampoco que lo señalen –luego de haber sido nuevo Bob Dylan y nuevo Dylan Thomas, y vivir para contarlo y cantarlo– como el nuevo Van Morrison y el nuevo Yeats. *White Ladder* es también un trabajo histórico para las posibilidades del folk. Clásico y novedoso, con sus rasgueos iracundos sobre bases de percusión y teclados que recuerdan a la parte más sensible y seria de los Pet Shop Boys. Y, ah, esas canciones. Varias de ellas compuestas por encargo para el film inglés e independiente de Davey Kane titulado *This Year's Love*. Otra vez, las pequeñas grandes obsesiones de Gray, pero ahora más trascendentes que nunca en su primera obra de adultez. Casi siempre, la pasión como la tempestad que antecede a la tempestad: en "Please Forgive Me" –magnífica apertura–, "Babylon", "Silver Lining", "White Ladder". La Gran Resaca Galesa (no de la noche anterior sino de todas las noches juntas) en "We're Not Right" ("Veo este mundo pero no puedo relacionarme con él / Hey, por qué todo empieza a acelerarse / Betty Ford, ¿serás tú mi enamorada? / No puedo diferenciar la botella de la cima de la montaña / No, no estamos bien"). La posibilidad de redención en "Sail Away" y el cover de "Say Hello, Wave Goodbye", de Soft Cell, o cómo convertir una canción ajena en propia, para siempre. Por encima de todas ellas se yergue una obra maestra: "This Year's Love". No vi la película pero los que sí la vieron cuentan que el efecto es devastador y sólo queda salir corriendo a comprar *White Ladder*. Gray al piano regalauna de e-sas canciones que –por perfectas en sus intenciones y logros– a uno le parece que las escuchó mil veces, que siempre estuvieron allí. Dicen que a Paul Mc Cartney le pasó lo mismo la mañana que se despertó con "Yesterday" dándole vueltas en la cabeza: no podía creer que nadie la hubiera compuesto antes. Cuando Gray canta "Más vale que el amor de este año dure / El cielo sabe que ha llegado la hora señalada / Y he estado esperando a solas demasiado tiempo"; bueno, uno no puede creer que nadie lo haya cantado antes para que uno pueda cantarlo después. *White Ladder* acaba de salir y no resulta aventurado pronosticarle muy buenas críticas, reverencias de sus fans cult y ventas humildes. La-la-lá. Nah-nah-náh. Lo importante es que a David Gray eso parece no importarle. Después de todo fue él quien lo dijo, en 1993, en una canción llamada "Living Room", con la letra y la música justas: "Si la vida es un living / Entonces yo estoy en el pasillo y ahí estoy bien / Estoy bien, estoy bien, estoy bien". Y todo parece indicar que David Gray tiene razón. R



El periodista indeseable



Nunca cumplió con ninguno de los mandamientos del catecismo periodístico. A pesar de eso –o, más probablemente, a causa de eso– leer hoy las piezas periodísticas de Enrique Raab es una experiencia literaria de infrecuente calidad. La publicación del libro *Crónicas ejemplares* hace justicia a la figura de un hombre que, tal como recuerda Susana Viau en estas páginas, fue sobrio hasta la invisibilidad en una época en que las redacciones de prensa se jactaban de superpoblación de leyendas.

Por SUSANA VIAU Fue el ¿sábado? 16 de abril de 1977. La noche anterior había prometido llamar antes de las once de la mañana o al oscurecer, cuando regresara de casa de Evelyn, su hermana. No lo hizo. La rutina defensiva del telefonazo cotidiano a la que estaba comprometido había sido vulnerada por otra rutina, la del secuestro y los centros clandestinos que configuraban desde hacía un año la nueva geografía política. Lo detuvieron de madrugada, en el departamento del "downtown" que, según le gustaba contar, había pertenecido a un tal Aristóteles Onassis, cuando el griego no era todavía el magnate naviero sino un oscuro y ambicioso inmigrante en Buenos Aires. Ese 16 de abril la voz urgida de Ariel Delgado, desde el noticiero de Radio Colonia, informó de la captura. "Enrique Raab, el periodista más brillante de su generación, fue llevado de su domicilio ...". El talento le importaba bien poco al bestiario oficial. La escritura revulsiva y elegante de Enrique, su curiosidad partidista, con todo lo bueno que esa palabra tiene, lo habían convertido en un tipo molesto, en lo que Gunther Walraff llamó bien un "periodista indeseable".

La muerte de la gente de prensa no suele ser vista como una pérdida para la humanidad y en rarísimas ocasiones sus notas los sobreviven. Pero Ariel Delgado tenía razón y *Crónicas ejemplares*, la recopilación que Ana Basualdo ha hecho de muchos de los mejores artículos de Enrique, sugiere que hay excepciones a la regla y que él es una.

Los editores suelen pedir "gancho", impacto, en la cabeza de una nota. En otros casos se exige la pirámide invertida: las cinco consabidas preguntas de dónde, cuándo, quién, cómo y por qué. No empezar nunca con una cita y nunca tampoco con una negación. Así lo indican en las escuelas de periodismo y, al fin, es una manera tan buena o tan mala como cualquier otra de ordenar el caos, hecho de nuncas, de jamases, de en ningún caso. Sin embargo, en las *Crónicas ejemplares* nadie podrá encontrar un solo vestigio de ese catecismo a la larga esterilizador, porque Enrique Raab era poderosamente antiperiodístico. Qué manual podría haber aconsejado comenzar la serie de crónicas sobre la "Revolución de los Claveles" con una afirmación que podría hacer trastabillar la credibilidad de lo que va a leerse a continuación, salido de la portátil del corresponsal argentino: "Nadie, excepto los portugueses, conoce Lisboa". O contar, a través de treintai y cinco líneas, la historia de la lucha feroz entre los Minamoto y los Taira, dos familias feudales japonesas, que desembocó en la derrota de los Taira, la condena a la prostitución de sus mujeres y el nacimiento de un espectáculo singular en el que las palabras no importan y la estructura se apoya en el cambio permanente de kimonos y la sucesión vertiginosa de gestos. Y todo eso para acabar develando la esencia extraactoral del fenómeno llamado Mirtha Legrand en la crítica a *Constancia*, la obra de Somerset Maugham.

Vale la pena preguntarse qué redactor se permitiría despreciar de manera explícita la información que sirve de excusa a su nota ("Si Tita Merello acaba de cumplir setenta años –fue el viernes último, por si el dato tuviese alguna importancia–") para blanquear luego que ha hecho una entrevista telefónica, un maravilloso retrato entrecruzado por los ladridos de Corbata y las santurronerías funcionales de la Merello, a la que defendía elevando sus movimientos de cejas a las alturas de los códigos del Kabuki. En Enrique, las referencias culturales eran apenas un modo de ahorrarse las explicaciones que ya otro había dado con maestría. Para qué describir en abundancia a aquella vieja que vio entrar al restaurante marplatense si ahí estaba el recuerdo de Bette Davis en *¿Qué pasó con Baby Jane?* La observación de la anciana sumergiendo la cuchara en su tazón, la calidad del texto con que la evocó nada tiene que envidiarle a los mejores de *Outsider*, de Marguerite Duras.

Había nacido en Viena, hijo de un sastre judío que embarcó a la familia antes de que el presentimiento del despliegue nazi sobre Europa se convirtiera en certeza. Tenía seis años y familia en Estados Unidos. No estaban claras las razones por las que Salomón Raab se afincó en Buenos Aires. Enrique fue el primero en hablar castellano y se convirtió en el nexo de la familia con el barrio y con la vecina italiana que le pellizcaba los cachetes con fruición mientras soltaba lo que creía un elogio: "¡Qué lindo! ¡Qué redondito! Parece un chancho". Enrique amaba a su padre y a su hermana, pero sentía adoración por su madre. Le hablaba en yidish y la trataba de usted. Siempre recordaba, ahogado de risa, los diálogos con la señora Raab, sin pensar que la haría célebre por una de sus recurrentes preguntas. "¿Sabe mamá –decía Enrique que le contaba– que renunció Gelbard?" "¡Ay, Enrique! –quería saber siempre ella– ¿Y eso es bueno o malo para los judíos?".

Las *Crónicas ejemplares* recogen sin duda sus mejores artículos. Una tarea difícil la de Ana Basualdo, que ha tenido que elegir entre diez años de periodismo excepcional. Falta, no obstante, la memorable crítica a *Nazareno Cruz y el Lobo*, donde Enrique desnuda, desde todos los ángulos posibles (la música, la pintura, la ideología) la naturaleza fascistoide de la estética de Leonardo Favio, una advertencia demoledora sobre la que –otra vez, nunca, jamás, nadie– se ha atrevido a volver.

En *Crónicas*, Evy, su hermana, confiesa no entender por qué Enrique, un hombre que en la madurez había materializado su ideología en militancia, no se fue del país pese a las más que concretas señales de peligro. Cierta vez, en un bar de Las Heras y Coronel Díaz, Enrique lo habló. Dijo, palabras más, palabras menos: "Tengo 42 años y, si me voy, es para siempre. Además ¿vos creés que es más insoportable la tortura que un cáncer o un ataque al corazón? Es probable que no". Teorizaba la alternativa de la muerte sin dramatizar, con un dejo de picardía. Es que Enrique era un espíritu travieso, vestido de traje azul y corbata de seda para votar una huelga porque, "como decía León Bloy, una huelga es una fiesta". Cuando desapareció, la embajada austríaca fue consultada para que pidiera por él. Contestaron: "No podemos hacerlo porque tenía nacionalidad argentina. Ya no es ciudadano austríaco". Era la diplomacia socialdemócrata de Bruno Kreisky. Chapeau. ■

Agenda Cultural

Semana del 27 de junio al 2 de julio

MUNICIPALIDAD DE LA PLATA

DOMINGO 27:
La Enramada, Camino Gral. Belgrano y 497.
14.30 hs. / Música popular latinoamericana por Sergio Romero. Actuará el Quinteto de Jazz La Plata, integrado por Mingo Martino (batería), Alberto Guillermino (piano), Cacho Ferreyra (bajo), Jorge Curubeto (saxo y clarinete) y Marcela Monreal (voz).
Habrá espectáculos infantiles.
Pasaje Dardo Rocha.
Sala A.
16.30 hs. / Teatro infantil "El Precio... una Sonrisa". Con Rodolfo Picone, Mabel Oliva, Miguel A. Peluso, Robertino Gioioia, Ornela Picone, Cecilia Rossi, Joaquín Giménez, Anabela Picone y Rocío Invaldi.
20.30 hs. / Obra teatral "El Enfermo Imaginario" de Molière, con adaptación y dirección de Nina Rapp. Con el grupo independiente Barataglia, integrado por Omar Musa, María Inés Fulianos, Marcela Guardiola, Roberto Aceto, Marina Matrángulo, Eugenia Musa, Sergio Manuel, Juan Pablo Parodi y Sergio Cortazzo. Entrada libre y gratuita.
Sala B.
17.30 hs. / Espectáculo infantil "Juguemos con Tierrita", de Ana R. Persiano que presentará sus títeres, máscaras y muñecos.
Centro Cultural Islas Malvinas. Auditorio.
20 hs. / Pablo Ledesma presenta "Vivo en La Plata".
Salón Dorado Municipal.
20.15 hs. / Ciclo de Solistas Argentinos, organizado con el prof. Luis Corti, se realizará Recital de piano a cargo de Christian Usciatti, que interpretará obras de Ludwig Van Beethoven, Franz Liszt, Fréderic François Chopin y Sergei Prokofieff. Entrada libre y gratuita.
MARTES 29
Complejo Bibliotecario Municipal Palacio Francisco López Merino, calle 49 Nº 835.
16 hs. / Ciclo de Video "Caballos Salvajes", de Marcelo Piñeiro.
JUEVES 1º
Centro Cultural Islas Malvinas. Microcine.
19.30 hs./ Este y todos los jueves de julio se llevará a cabo el "Ciclo de cine alemán".
MUESTRAS Y EXPOSICIONES
Centro Cultural Islas Malvinas. Sala A.
Hoy clausura.
7ma. Muestra de Ilustración y Humor Gráfico. Obras de Nine, Caloi, Sendra, Cascioli, Tabaré, Sábat, Crist, Fontanarrosa, Solano López, Garaycochea, Fortín, Noe, Alderete, Maicas, Rep, O'Kif y Maitena. Hasta el 27 de junio.
Sala B.
Muestra "Move In" de Marcela Cabutti. Hasta el 30 de junio.
Sala C.
Muestra fotográfica de Lewis Carroll, autor de "Alicia en el país de las maravillas".
Desde el 1º al 16 de julio.
Sala A.
Muestra colectiva de grabado, 1º Aniversario de la Revista Grabar "Papel y Estampa" con Liliana Porter, Rodolfo Agüero, Alicia Díaz Rinaldi, Rafael Gil, Matilde Morín, Jesús Marcos, Alfredo de Vicenzo, Alicia Candiani, Alicia Cavino, Leonardo Gotleyb, Teresa Olabuenada (México).
Del 3 al 24 de julio.
Sala B.
Muestra de esculturas de Laura Carrascal.

Inevitables





Teatro


El reñidero

RADAR RECOMIENDA

El reñidero. En *Electra* de Sófocles, Orestes venga el asesinato de su padre incitado por su hermana. De la tragedia griega, De Cecco toma la línea argumental y la reescribe como un melodrama popular. Ifigenia es Elena, la hija de Pancho Morales, un caudillo de barrio que fue acuchillado en Palermo en 1905. Bajo la dirección de Ana Fourolis se desarrolla el drama que recrea intrigas, venganza y muerte de los clásicos hermanos, interpretado por el elenco La Usina. Los viernes a las 20.30 en Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 547.
Galileo Galilei. Ultima función, hoy a las 20 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. La pieza de Brecht, en la nueva versión de Gabriela Massuh y Silvia Fehrmann, recupera la ambigüedad que tiene todo el teatro de Brecht. Qué cosa es el bien y qué cosa es el mal (políticamente hablando) es algo que el espectador tiene que decidir. La puesta de Rubén Szuchmacher, como es habitual en él, es sobria y solvente y permite a los actores que hagan lo mejor que pueden.

LA BOLETERIA DICE

1. Tetanic,
con N. Artaza, M. Casán y M. A. Cherruti.
Astral, Corrientes 1639.

2. Closer,
con J. Marrale, S. Pecoraro, L. Sbaraglia y L. Brédice.
Broadway, Corrientes 1155.

3. ART,
con R. Darín, G. Palacios y O. Martínez.
Blanca Podestá, Corrientes 1283

4. Largo viaje de un día hacia la noche,
con Norma Aleandro y Alfredo Alcón.
Maipo, Esmeralda 443.

5. Porteños,
con Horacio Fontova, Daniel Fanego y elenco.
La Plaza, Corrientes 1660.

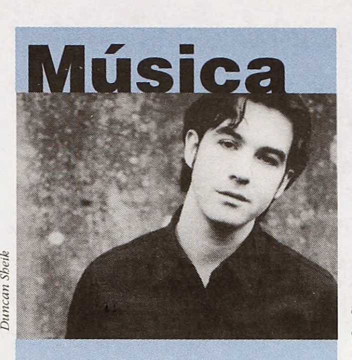
Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Inés Sanguinetti
COREÓGRAFA



Tetanic tiene una escenografía tan incomprensible que toca la genialidad del "objeto virtual" en escena. Notable el nexo que crea Miguel Angel Cerrutti entre su propia imaginación y la del público, tomando al pie de la letra la recomendación de Peter Brook que dice que algo, aunque sea banal, se convierte en objeto mágico por el esfuerzo creativo del intérprete (es decir: de la mierda, se hace todo). ¡Y el olvido de textos! Una desatención no entender ese gesto vanguardista del teatro de fin de siglo.

Música


Duncan Sheik

RADAR RECOMIENDA

Duncan Sheik. Duncan Sheik. En la línea de los cantautores prolijos y buenos intérpretes, el disco debut de Sheik (nada que ver con Rodolfo Valentino, por otra parte) contiene un puñado de canciones que toman de su *hit*, "Barely Breathing" el ambiente melancólico y enrarecido, con buenas melodías construidas alrededor de su guitarra. Su voz destaca en todos los temas, pero particularmente en "November" y, con una leve distorsión, en "The End of Outside".
Va. El horreo. Es el segundo trabajo de un grupo que con su primera producción, *Aquí llega El Horreo*, dio mucho de qué hablar. Voces y arreglos á la Beatles en "Ahí están" y una balada que recuerda a lo mejor de Sui Generis en "Enterada en Chascomusse" y "Algo falla". Sin embargo, a pesar de las variadas influencias, su estilo sigue siendo muy original e inclasificable: buenas armonías, mucho de psicodélico y la pretensión de que la melodía fluya y se deje escuchar por parte de sus integrantes: Franco Luzzi, Manuel Onis, Abel Waissman y Leandro Stein.

LOS MAS VENDIDOS

1. Terror Twilight
Pavement
Matador

2. Head Music
Suede
Nude

3. Cazuela
Francisco Bochatón
Indice Virgen

4. Black Foliage
Olivia Tremor Control
Fly Daddy

5. Serge Gainsbourg y Jane Birkin
Serge Gainsbourg y Jane Birkin
Philips

Fuente: Oíd Mortales (Corrientes 1145 L. 17)

Braulio Aguirre
MÚSICO



Hay un disquito de ambient impresionante: 23th degrées *y un compilado muy bueno de drum and bass llamado* Jungle jazz. *Recomiendo* Este lado del paraíso, *segundo disco solista de Ric Ocasek (cantante de The Cars) que incluye temas con Stev Steven, el guitarrista de David Bowie: melodías pop más timbres y ritmos vanguardistas –algo así como Virus en la época de Wadu-Wadu–. También me gusta Thomas Dolby en* Aliens ate my buick *o –aun mejor–* The gate to the minds ice: *un paseo a la luz de la luna, un buen trago, y una grata compañía. Y para el que me conoce por* Los Siete Delfines, *algo más dark: DD Burning blue soul. Hay discos oscuros tan tétricos que son inescuchables. Este se siente acre (áspero al gusto y al olfato).*

Videos



Los Simpsons

RADAR RECOMIENDA

Sexo, mentiras & los Simpsons. Para los fanáticos nunca viene mal revisar los capítulos más gloriosos de esta serie animada y coyuntural de los 90. Y para los que no se consideran tales, quizás es una buena idea que revisen sus convicciones sobre el hijo dilecto de Matt Groening que, a estas alturas, ya se ha dado el gusto de probar casi todo. Para mitigar la espera del estreno de *Futurama*, su nuevo programa, bien sirven los antológicos episodios de este volumen: *La última tentación de Homero, El lado oscuro de Bart, Nueva vecina en la cuadra* y *Lisa saca una A.*
Horas de terror. El film de Michael Haneke cuenta cómo un par de intrusos torturan a una familia con sus jueguitos divertidos (de ahí el título original, *Funny Games*), planteándoles una apuesta: a las 9 de la mañana del día siguiente, los Schobel estarán muertos o se habrán salvado. La originalidad del film radica en las constantes apelaciones que hacen los dos secuestradores a cámara, invitando a los espectadores a participar de su universo de pesadilla. Con Susanne Lothar, Ulrich Muhe y Arno Frisc.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Rescatando al soldado Ryan,
de Steven Spielberg.
Con Tom Hanks, Matt Damon y Tom Sizemore.

2. Ronin,
de John Frankenheimer.
Con Robert De Niro y Jean Reno.

3. Enemigo público,
de Tony Scott.
Con Will Smith y Gene Hackman.

4. Todavía sé lo que hicieron el verano pasado,
de Danny Cannon.
Con Jennifer Love Hewitt y Freddie Prinze.

5. Contra el enemigo,
de Edward Zwick.
Con Denzel Washington y Anette Bening.

Fuente: La Mirage (Olleros 1767)

María Onetto
ACTRIZ



Me decidí por los films románticos, especialmente cuando cuentan la totalidad de la relación: desde su inicio, cuando se descubre que el otro no es cualquier otro, hasta que se sabe enamorado. Algo para recordar de Leo Mc Carey, algo triste pero muy sutil, con una música maravillosa y muy bien actuada por Gary Grant y Debora Kerr. Otra: Enamorándose *(con Robert De Niro Y Meryl Streep) sobre todo esa escena muy conmovedora donde se confiesan amor en una estación de tren. O* Persuasión, *de Roger Mitchell, sobre una novela de Jane Austen que indaga el amor en la sociedad victoriana, y* El turista accidental *de Laurence Kasdan con William Hurt y Geena Davis. Y en otro género:* Qué bello es vivir *puede vincularte mejor con la existencia.*

Cine

Analízame

RADAR RECOMIENDA

Analízame. Robert De Niro es un gangster que sufre un ataque de pánico cuando presencia el asesinato de su mejor amigo a manos de una familia rival, del que se ha salvado por muy poco. Pronto su natural indiferencia al sufrimiento ajeno comienza a claudicar, llora copiosamente con los avisos publicitarios y entonces decide consultar en el mayor de los secretos al psiquiatra venido a menos que encarna Billy Crystal. Entre los dos logran más de un gag efectivo, en esta película que construye en torno a una frase de Crystal: "¿Pero qué quiere lograr con la terapia? ¿Convertirse en un gangster adaptado y feliz?". Dirigida por Harold Ramis.

Los impostores. El segundo film de Stanley Tucci luego de la encantadora y minúscula *Big Night* es la historia de dos actores desempleados, Maurice (Oliver Platt) y Arthur (el propio Tucci) que, luego de una serie de inverosímiles peripecias, terminan embarcados en un lujoso transatlántico repleto de personajes desquiciados. Esta es la oportunidad para demostrar la pericia de su arte y, de paso, homenajear a buena parte del cine mudo.

LAS MAS VISTAS

1. Analízame,
de Harold Ramis.
Con Robert De Niro y Billy Crystal.

2. Matrix,
de Larry y Andy Wachowski.
Con Keanu Reeves y Laurence Fishburne.

3. La emboscada,
de Jon Amiel.
Con Sean Connery y Catherine Zeta-Jones.

4. Alma mía,
de Daniel Barone.
Con Araceli González y Pablo Echarri.

5. La venganza,
de Juan Carlos Desanzo.
Con Laura Novoa y Diego Torres.

Películas más taquilleras.
Fuente: Dis-Service.

Beda Docampo Feijoo

CINEASTA



Es grato saber que Flores de fuego es una de las diez películas que más concurrencia de público ha tenido en las últimas semanas, ya que me parece la más interesante. La ópera prima dirigida, guionada, producida yprotagonizada por Takeshi Kitano es un film distinto. Lo más atractivo es cómo está construido el rol protagónico, su economía de textos -las frases que pronuncia en toda la película se pueden contar con los dedos de una mano- y escenas increíbles como la de la pelota de béisbol en la que se presenta al personaje, donde Nishi (el protagonista) hace todos los gestos propios de un jugador profesional previos a un lanzamiento, o en la que se saca una foto con su esposa. Es de esas películas que vale la pena ver.

Radio

Sergio Marchi

RADAR RECOMIENDA

Rock Boulevard. La propuesta de Nostalgie es, entre otras cosas, generacional. El corte se lo puede hacer en el lugar que uno quiera pero no se puede bajar de los 25 años ni aplicar el tijeretazo antes de los 40. Sergio Marchi conduce este fragmento, en donde pasa rock del mejor y todos sus derivados. A su función de musicalizador se le suma la de periodista especializado y cuenta vida y obra de los protagonistas. De lunes a viernes de 21 a 23.30 por Nostalgie, FM 106.7.

La oreja. La particularidad de este programa es que es el único que se transmite en vivo desde y por los internos de la cárcel de San Rafael, en la provincia de Mendoza. Con la conducción de Susana Platero y la colaboración de los 260 presos de la Cárcel de Encausados, la audición intenta ser un vínculo de comunicación entre los reclusos y la sociedad. El proyecto está avalado por el Ministerio de Justicia y Seguridad y ganó el premio Broadcasting a la Excelencia en el rubro Testimonial. Los viernes de 19 a 20.30 por Radio de la Ciudad, AM 1110.

SE ESCUCHA

1. Mitre
AM 790
Share 19.74

2. Rivadavia
AM 630
Share 16.40

3. Radio 10
AM 710
Share 13.66

4. Continental
AM 590
Share 12.83

5. Del Plata
AM 1030
Share 9.62

* Radios AM más escuchadas
Fuente: Ibope.

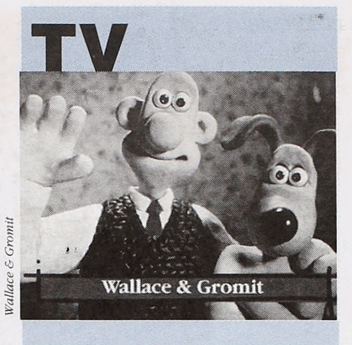
Egle Martin

CANTANTE Y CANDOMBERA



Me encanta el programa que hace en FM Palermo (94.7) Cristina Wargon, "La mar en coche". Ella es una persona muy inteligente, que dice las cosas que siente como las siente. Alguien que ha sabido interpretar la problemática de la mujer actual y que desde su lugar ha impulsado cambios importantes. Además le gusta mucho la música y en su programa puede escucharse a grandes como Hermeto Pascoal. Otro programa que me encanta es el de Nano Herrera, "El mundo del Jazz" en Radio El Mundo. Yo soy del jazz y creo que Nano es la persona que más sabe de ese estilo acá, además conoce qué le pasa a un músico a la hora de tocar, y por estar vinculado a grandes talentos tiene historias maravillosas. (Va los sábados de 2 a 5 de la madrugada.)

TV


Wallace & Gromit

Wallace & Gromit

RADAR RECOMIENDA

Caloi en su tinta. En este programa dedicado al cine de animación mundial se realiza un justo homenaje a los estudios Aardman, en donde Nick Park creó esa maravilla de plastilina llamada *Wallace & Gromit*, de quienes se exhibirá "Los pantalones equivocados" (que le agenció el segundo Oscar a Park) y otros dos cortos de otro de los fundadores de la compañía, Peter Lord: "Adán" y "El chancho de Wat". El domingo a las 18 por ATC.

The Nanny y Mad About You. Dos series que indudablemente marcaron toda una época siguen a *Seinfeld* en su paso al limbo catódico. Fran Drescher está embarazada y a punto de parir y C.C. Babcock medita la propuesta de matrimonio de Niles. En el caso de *Mad About You*, las cosas son más complicadas gracias a los saltos temporales orquestados por la hija ya adulta del matrimonio Buchman (la incomparable Janeane Garofalo), mientras intenta demostrar con ejemplos prácticos que sus padres tienen la culpa de todo lo malo que le pasa a ella. La primera parte del capítulo final se repite hoy. La última se estrena el jueves desde las 20 por Sony.

EL RATING MANDA

1. Telenoche
Canal 13
18.3

2. Telefé Noticias
Canal 11
13.4

3. En síntesis
Canal 13
11.0

4. América Noticias 19 hs.
Canal 2
9.6

5. Azul Noticias Segunda Edición
Canal 9
4.9

* Noticieros más vistos.
Fuente: Ibope.

Roberto Castiñeira

LOCUTOR

Veo mucho cable. Me interesan canales de documentales al estilo Discovery Channel o People and Arts. Me gusta también BBC World, el servicio de la BBC con una primera parte donde se emiten noticias de todo el mundo y en la media hora restante pasan documentales rotativos, o audiciones como Hard Talk con Tim Sebastian (con reportajes y entrevistas con un planteo muy incisivo que rescata siempre aspectos desconocidos del personaje); hay otro sobre cine, como Talking Movies, muy recomendable ya que no se queda en la clásica "te mando el tape, pasame el chivo" al servicio de las distribuidoras; y Hollidays, un programa sobre viajes donde no sólo muestran imágenes, además dan trucos realmente útiles para el viajero.

salí

Hoy: Cosas usadas

Si le gusta encontrar pequeñas joyas plenas de historia y oportunidades en muebles, objetos y ropa usada, debe en principio armarse de paciencia y, por supuesto, de efectivo (en contadísimos casos aceptarán su tarjeta de crédito). Además de los carros que recorren Palermo llevando faroles, candelabros y sifones antiguos, de la para algunos sobrevaluada Feria de San Telmo, y del Mercado de las Pulgas, de Dorrego y Niceto Vega, hay también otros lugares donde, como valor agregado, al comprar se ayuda a personas sin recursos.

En el legendario barrio de Pompeya está el depósito de la Obra de Don Orione (conocido como El Cotolengo, aunque en rigor el término "cotolengo" designa a los lugares donde esta comunidad religiosa brinda asilo a personas con distintos grados de discapacidad, en el 90 por ciento de los casos abandonados por su familia). En este depósito-feria americana que la congregación posee en Cachi 560, de 8 a 16 se reciben donaciones a los teléfonos 4911-1854 / 0803. Se selecciona aquello que pudieran necesitar los internos de los asilos de todo el país (como aparatos ortopédicos, por ejemplo) y el resto se pone a la venta en un gran predio algo descuidado: pueden descubrirse electrodomésticos, muebles de todo tipo, pianos, aberturas y rejas, un sector especial con vajilla, accesorios de cocina y ropa, otra sala con discos, cuadros, libros y revistas. Los precios dependen del objeto y el estado, pero pueden hallarse verdaderas gangas por centavos o pocos pesos. Para conocer, revisar, y comprar, los horarios son bastante atípicos (e incómodos): de lunes a viernes de 8 a 11.30 y de 14 a 16, y los sábados sólo de 8 a 11. Tienen otro depósito en Gerli (Vélez Sársfield 1833).

El Ejército de Salvación, un movimiento religioso de las iglesias cristianas evangélicas, también ha entendido la práctica de su fe como la ayuda a personas carenciadas sin limitación de credo. Con el fin de apoyar esta actividad solidaria se establecieron centros de donación para aquellos que no pueden dar dinero pero sí objetos que ya no usan. Lo donado se utiliza en instituciones propias, y el resto se vende para recaudar fondos. De 8 a 18, personal responsable registra los llamados en los teléfonos 4911-7561 / 0781 y acuerda día y hora para retirar las donaciones. Se reciben elementos de uso doméstico y de oficina (maquinarias industriales no, ya que no cuentan con la capacidad necesaria para el traslado). La sede principal está en Av. Sáenz 580 (Pompeya) y el horario de atención al público (para comprar) es de 9 a 12 y de 14 a 18 de lunes a viernes, y los sábados de 9 a 13. En el mismo horario funcionan los locales en Pasaje O'Brien 1260 (Constitución), Belgrano 3725 y Rivadavia 3251 (Almagro), en los que se exhiben objetos, ropa usada en muy buen estado y precio, calzado, vajilla y muebles en general (desde estufas, camas, o mesas, hasta equipos de computación y televisores que funcionan o tienen pequeños desperfectos).

Otras obras que realizan actividades similares son: Emaús, cuya sede en Capital está en Cochabamba 466 (teléfono 4361-6394), y Remar (Rehabilitación de marginados), en Av. Centenera y Roca (teléfono 49191813).



Hizo su primera muestra en el Banco Municipal, el mismo lugar donde trabajó desde los diecinueve años, como tasador de la sección remates. El mundo irreal de herederos desesperados por liquidar el legado familiar se fue colando en su pintura festivamente expresionista, como lo demuestran los cuadros de su muestra Calamidades cotidianas en el Centro Cultural Recoleta. En diálogo con Radar, Pino cuenta cómo un banco municipal utiliza los mismos mecanismos que Sotheby's o Christie's para "inflar" una obra de arte, y por qué los pintores de verdad no necesitan de un "crítico guía" que les señale el camino correcto.

El tasador

Por EDUARDO IGLESIAS BRICKLES Nació en 1945, en los límites de Villa Ortúzar con Chacarita, pero la infancia de Felipe Pino transcurrió menos en su casa que en el campo de deportes de Agronomía. "Había una colonia de vacaciones donde era posible practicar todos los deportes. Me acuerdo de que los hermanos Laudonio y Cucuza Bruno eran mis compañeros. Y todo el barrio se movilizaba hasta Unidos de Pompeya cuando Abel o Cucuza peleaban allí". Su padre también fue pintor, pero de tranvías, en la Corporación: "Él lo consideraba un trabajo importante y podía explicar con toda solemnidad cómo debían pintarse los coches". Cuando cumplió los catorce, el joven Pino empezó a trabajar en Spinelli, una de las sastrerías más caras de Buenos Aires. "Los clientes se llevaban las camisas por docena. Pero también recuerdo que Frondizi, siendo presidente de la Nación, mandaba sus camisas para que les diéramos vuelta los cuellos". Hubo otros trabajos hasta que a los 19 años ingresó en la plantilla del Banco Municipal de Préstamos, en la sección de tasación de pintura.

DE REMATE Después de más de veinte años de trabajar allí, Pino tiene un conocimiento privilegiado de las operaciones de marketing en el mercado del arte: "Mi trabajo allí me ha permitido entender los mecanismos y el funcionamiento de los remates, de una manera que el público suele ignorar. En un nivel más modesto, el Banco Municipal utiliza los mismos dispositivos que Sotheby's o Christie's. Me explico: uno manda una pieza a remate, paga quince mil pesos, que es la comisión de la casa rematadora, pero la compra figura por cien mil (eso dice en los papeles). Así, con una inversión mucho menor, uno tiene más prensa que la que hubiera tenido con una campaña publicitaria. Si se tiene el dinero y la constancia, la cosa termina armándose. Y, en un nivel de especulación más alta todavía, está la venta de un Van Gogh en cincuenta millones de dólares. Los mismos herederos del pintor cuestionaron la cifra por considerarla exagerada: cómo sería de exagerada que ellos le habían puesto un precio que estaba entre los seis y siete millones".

HOY MUESTRA HOY Hasta que entró en el Banco Municipal, nada indicaba que Pino fuera a tener con la plástica otra relación que no fuera la de espectador. Pero en el Banco conoció al pintor Manuel Alvarez, que sería su maestro y mentor: "Él fue quien me insistió para que fuera a la Escuela de Bellas Artes. Entré con muchas dudas, al principio me sentía como sapo de otro pozo. Pero al poco tiempo ya sabía que había encontrado mi destino". En 1970, Gabriel Levinas (quien luego fundaría y dirigiría la revista *El Porteño*) compró un viejo caserón en Demaría y Godoy Cruz, y allá fue Pino a instalar su primer taller, junto a otros que recién empezaban como Roberto Elía, Jorge Pirozzi, Jorge Pietra y Eduardo Stupía. Fue la época de tránsito constante entre la formalidad del Banco y la bohemia de sus compañeros de Bellas Artes y del taller de Palermo. También fueron los años de sus primeras muestras: en el Banco donde trabajaba y en la sala del fondo de la Galería Van Riel en la calle Florida. En 1976 hizo su primera muestra importante, en una galería inaugurada por Levinas, que tendría una importancia subterránea en esos años negros: Artemúltiple. ¿Fue esa galería una especie de hito de la segunda mitad de los 70? Pino dice que sí: "Creo que no se ha vuelto a dar una cosa así. Era un lugar de encuentro para los artistas, donde se conversaba de lo que hacíamos mientras se discutía sobre plástica todo el tiempo. Allí exponían Alberto Heredia, Yuyo Noé, Juan Carlos Distéfano, Emilio Renard, Víctor Grippo y Fermín Eguía. Era una muestra detrás de otra, con todos tipos de ese nivel".

AH, LOS CRITICOS Llegado a este punto (la importancia nunca del todo reconocida a Artemúltiple), la serenidad de Pino se desvanece. "Yo noto una especie de silencio alrededor de esa época en general y de esa galería en particular. Glusberg, por ejemplo, publicó un libro con fotos de las exposiciones de Grippo y de Vicente Marotta donde en una directamente no se cita la galería y en la otra dice equivocadamente *Galería Tema*, que es el nombre de la que ocupó el lugar cuando se cerró Artemúltiple. Yo creo que esto es intencional. Lo mismo hace el crítico López Anaya cuando afirma que en la década del 70 aquí no se hizo nada. Me parece que la intención es borrar de la memoria lo que pasó en esos años. Cosa que se debe, por un lado, a una actitud voluntaria de parte de algunas personas y, por el otro, se debe a una clase de desdén, muy típico de esta época, por saber la verdadera historia". ¿Hay una creciente influencia de los críticos en la escena del arte? Pino dice que en realidad eso viene de hace quince o veinte años. "Ya entonces se decía que los artistas no podían seguir pintando solos: necesitábamos al *crítico guía* que nos señalara el camino correcto. Pero esto puede suceder porque hay artistas que favorecen esa situación: cuando acuden a chuparle las medias al pequeño déspota de turno en el lugar de poder".

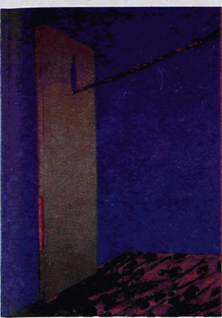
COMPRE NACIONAL ¿Cómo es la relación de Pino con el mercado? ¿Qué público compra sus pinturas? "A mí me han comprado coleccionistas y galeristas como Furlong, Curi, Manuillo o Levinas en su momento, pero con el público menos especializado todavía no he acortado las distancias. Esto del mercado es muy difícil de desentrañar por lo que trato de no hacerme demasiadas preguntas al respecto. Sólo sé que la mejor colección de pintura de la Boca es la de Francisco Traba: los Lacámera, Victorica, Daneri y Quinquela más importantes están ahí. Pintura de la Boca de la mejor. ¿Y sabe qué? Ahí también está Pino. Que me haya comprado ese coleccionista es para mí una satisfacción mayor que exponer en el Bellas Artes, por ejemplo. Porque de alguna manera esto me identifica con los pintores que yo he admirado siempre". Ésa parece ser una valoración que le importa especialmente a Pino: porque lo instala dentro de una tradición nacional. "Sí, es el punto de vista que me interesa. Está la otra modalidad: de medir quién es bueno y quién no. Glusberg dijo una vez, tratando de relativizar la obra de Rómulo Macció, que su fama no había trascendido la General Paz. ¡Qué clase de evaluación es ésa!"

CULTURA Y MARKETING Uno puede ver dos cosas en el encendido discurso de Pino: mera crispación o una mirada crítica acerca de las bambalinas de la política cultural. "Que a Berni lo estén tratando de me-

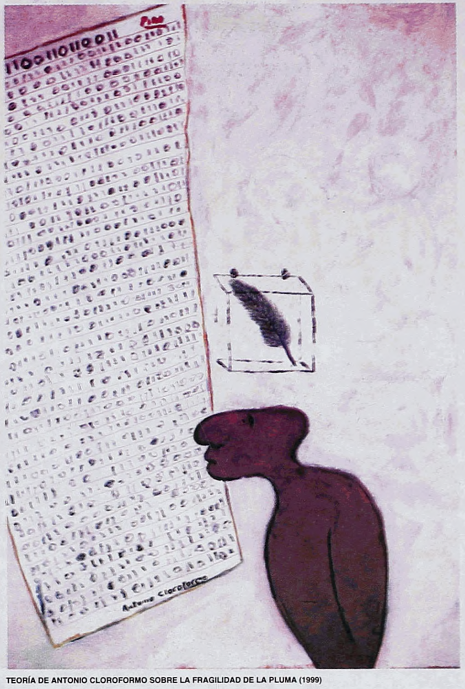

FOTO: TAMARA PINCO

Hizo su primera muestra en el Banco Municipal, el mismo lugar donde trabajó desde los diecinueve años, como tasador de la sección remates. El mundo irreal de herederos desesperados por liquidar el legado familiar se fue colando en su pintura festivamente expresionista, como lo demuestran los cuadros de su muestra Calamidades cotidianas en el Centro Cultural Recoleta. En diálogo con Radar, Pino cuenta cómo un banco municipal utiliza los mismos mecanismos que Sotheby's o Christie's para "inflar" una obra de arte, y por qué los pintores de verdad no necesitan de un "crítico guía" que les señale el camino correcto.

El tasador


MONUMENTO CRUCIAL, I, (1998)


PRECAVIDO, I, (1998)


TEORÍA DE ANTONIO CLOROFORMO SOBRE LA FRAGILIDAD DE LA PLUMA (1999)


SALIÓ A DIVERTIRSE, (1998)

Por EDUARDO IGLESIAS BRICKLES Nació en 1945, en los límites de Villa Ortúzar con Chacarita, pero la infancia de Felipe Pino transcurrió menos en su casa que en el campo de deportes de Agronomía. "Había una colonia de vacaciones donde era posible practicar todos los deportes. Me acuerdo de que los hermanos Laudonio y Cucuza Bruno eran mis compañeros. Y todo el barrio se movilizaba hasta Unidos de Pompeya cuando Abel o Cucuza peleaban allí". Su padre también fue pintor, pero de tranvías, en la Corporación: "Él lo consideraba un trabajo importante y podía explicar con toda solemnidad cómo debían pintarse los coches". Cuando cumplió los catorce, el joven Pino empezó a trabajar en Spinelli, una de las sastrerías más caras de Buenos Aires. "Los clientes se llevaban las camisas por docena. Pero también recuerdo que Frondizi, siendo presidente de la Nación, mandaba sus camisas para que les diéramos vuelta los cuellos". Hubo otros trabajos hasta que a los 19 años ingresó en la plantilla del Banco Municipal de Préstamos, en la sección de tasación de pintura.

DE REMATE Después de más de veinte años de trabajar allí, Pino tiene un conocimiento privilegiado de las operaciones de marketing en el mercado del arte: "Mi trabajo allí me ha permitido entender los mecanismos y el funcionamiento de los remates, de una manera que el público suele ignorar. En un nivel más modesto, el Banco Municipal utiliza los mismos dispositivos que Sotheby's o Christie's. Me explico: uno manda una pieza a remate, paga quince mil pesos, que es la comisión de la casa rematadora, pero la compra figura por cien mil (eso dice en los papeles). Así, con una inversión mucho menor, uno tiene más prensa que la que hubiera tenido con una campaña publicitaria. Si se tiene el dinero y la constancia, la cosa termina armándose. Y, en un nivel de especulación más alta todavía, está la venta de un Van Gogh en cincuenta millones de dólares. Los mismos herederos del pintor cuestionaron la cifra por considerarla exagerada: cómo sería de exagerada que ellos le habían puesto un precio que estaba entre los seis y siete millones".

HOY MUESTRA HOY Hasta que entró en el Banco Municipal, nada indicaba que Pino fuera a tener con la plástica otra relación que no fuera la de espectador. Pero en el Banco conoció al pintor Manuel Alvarez, que sería su maestro y mentor: "Él fue quien me insistió para que fuera a la Escuela de Bellas Artes. Entré con muchas dudas, al principio me sentía como sapo de otro pozo. Pero al poco tiempo ya sabía que había encontrado mi destino". En 1970, Gabriel Levinas (quien luego fundaría y dirigiría la revista *El Porteño*) compró un viejo caserón en Demaría y Godoy Cruz, y allá fue Pino a instalar su primer taller, junto a otros que recién empezaban como Roberto Elía, Jorge Pirozzi, Jorge Pietra y Eduardo Stupía. Fue la época de tránsito constante entre la formalidad del Banco y la bohemia de sus compañeros de Bellas Artes y del taller de Palermo. También fueron los años de sus primeras muestras: en el Banco donde trabajaba y en la sala del fondo de la Galería Van Riel en la calle Florida. En 1976 hizo su primera muestra importante, en una galería inaugurada por Levinas, que tendría una importancia subterránea en esos años negros: Artemúltiple. ¿Fue esa galería una especie de hito de la segunda mitad de los 70? Pino dice que sí: "Creo que no se ha vuelto a dar una cosa así. Era un lugar de encuentro para los artistas, donde se conversaba de lo que hacíamos mientras se discutía sobre plástica todo el tiempo. Allí exponían Alberto Heredia, Yuyo Noé, Juan Carlos Distéfano, Emilio Renard, Víctor Grippo y Fermín Eguía. Era una muestra detrás de otra, con todos tipos de ese nivel".

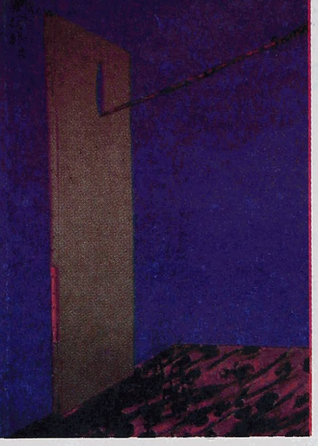
AH, LOS CRITICOS Llegado a este punto (la importancia nunca del todo reconocida a Artemúltiple), la serenidad de Pino se desvanece. "Yo noto una especie de silencio alrededor de esa época en general y de esa galería en particular. Glusberg, por ejemplo, publicó un libro con fotos de las exposiciones de Grippo y de Vicente Marotta donde en una directamente no se cita la galería y en la otra dice equivocadamente *Galería Tema*, que es el nombre de la que ocupó el lugar cuando se cerró Artemúltiple. Yo creo que esto es intencional. Lo mismo hace el crítico López Anaya cuando afirma que en la década del 70 aquí no se hizo nada. Me parece que la intención es borrar de la memoria lo que pasó en esos años. Cosa que se debe, por un lado, a una actitud voluntaria de parte de algunas personas y, por el otro, se debe a una clase de desdén, muy típico de esta época, por saber la verdadera historia". ¿Hay una creciente influencia de los críticos en la escena del arte? Pino dice que en realidad eso viene de hace quince o veinte años. "Ya entonces se decía que los artistas no podían seguir pintando solos: necesitábamos al *crítico guía* que nos señalara el camino correcto. Pero esto puede suceder porque hay artistas que favorecen esa situación: cuando acuden a chuparle las medias al pequeño déspota de turno en el lugar de poder".

COMPRE NACIONAL ¿Cómo es la relación de Pino con el mercado? ¿Qué público compra sus pinturas? "A mí me han comprado coleccionistas y galeristas como Furlong, Curi, Manuillo o Levinas en su momento, pero con el público menos especializado todavía no he acortado las distancias. Esto del mercado es muy difícil de desentrañar por lo que trato de no hacerme demasiadas preguntas al respecto. Sólo sé que la mejor colección de pintura de la Boca es la de Francisco Traba: los Lacámera, Victorica, Daneri y Quinquela más importantes están ahí. Pintura de la Boca de la mejor. ¿Y sabe qué? Ahí también está Pino. Que me haya comprado ese coleccionista es para mí una satisfacción mayor que exponer en el Bellas Artes, por ejemplo. Porque de alguna manera esto me identifica con los pintores que yo he admirado siempre". Ésa parece ser una valoración que le importa especialmente a Pino: porque lo instala dentro de una tradición nacional. "Sí, es el punto de vista que me interesa. Está la otra modalidad: de medir quién es bueno y quién no. Glusberg dijo una vez, tratando de relativizar la obra de Rómulo Macció, que su fama no había trascendido la General Paz. ¡Qué clase de evaluación es ésa!"



CULTURA Y MARKETING Uno puede ver dos cosas en el encendido discurso de Pino: mera crispación o una mirada crítica acerca de las bambalinas de la política cultural. "Que a Berni lo estén tratando de meter en el mercado internacional a través de los remates me parece bien, ¡pero eso no quiere decir que ahora sea mejor que hace treinta años! Ni tampoco que sea el único, como pareciera que nos quieren hacer creer. ¿Qué pasa con Spilimbergo? ¿Por qué no hay una muestra de él en el Bellas Artes, que es el museo nacional? ¿Por qué las muestras de Victorica y Spilimbergo se llevan a cabo en el Centro Cultural Recoleta?". Es sugestiva la relación entre el hecho de que ciertos artistas argentinos de incuestionable valor no merezcan muestras en el Bellas Artes y el hecho de que tampoco integren el "catálogo argentino habitual" en las muestras y envíos al exterior. Pero se da también el caso de artistas argentinos reconocidos afuera y que no exponen en el país. Dice Pino: "Lo de Kuitca es como un caso en sí mismo. Me viene a la mente una imagen: una mañana voy en el auto por Libertador y al pasar por el Museo veo que cuelga un enorme cartel que decía *Premio Guillermo Kuitca*. Increíble, pensé, es como si estuviera muerto. Son los efectos inesperados que tienen ciertas operaciones de marketing".

EL MÉTODO PINO Era inevitable que un trabajo tan inusual y rico en peripecias como el de Pino terminara apareciendo en su obra. "En el Banco yo me nutría de lo absurdo de las exhibiciones de la mercadería que iba a remate... era como el tango de Discépolo. Tenía la sensación de cruzar por un universo de irrealidad, donde el pensamiento trabaja con categorías mundanas, tratando con esfuerzo de acomodar esa especie de absurdo que propone la miscelánea de objetos. La acumulación indiscriminada también es habitual en los parques de diversiones, o en lugares como el Colón. Una vez que fui a los depósitos que tienen el subsuelo, llevado por un amigo que trabaja en el teatro y conoce mis debilidades, entre los innumerables objetos creados originariamente para óperas que ya se dieron, encontramos, por ejemplo, unos artefactos creados por Berni. Trabajar en un lugar como el Banco Municipal me permitió ver nítidamente que los objetos rematados suelen ser el desprendimiento de cosas que han pertenecido a una familia, que a su vez lo habrían heredado, cosa que le agregaba una carga de penuria a ese objeto gastado por el paso de los años y los dueños. Pero lo que yo hago es una relectura del significado que tuvieron. Nunca cito textualmente, por eso no será fácil identificarlos. Pero están ahí, reinterpretados". Para reflejar mejor el Método Pino de Composición, puede citarse una anécdota del pintor en el barrio de Belgrano: "Hace unos días estaba cerca de la casa de un amigo y decidí visitarlo. Pero no sabía la dirección. Busqué un teléfono público, lo llamé y él me preguntó dónde estaba. Le dije: en Heredia y Los Incas. ¿En la esquina justo?, dijo él. ¿En el teléfono del quiosquito? Contesté que sí. Entonces se abrió una ventanita y sentí una mano que me palmeaba la pelada. Era él". R



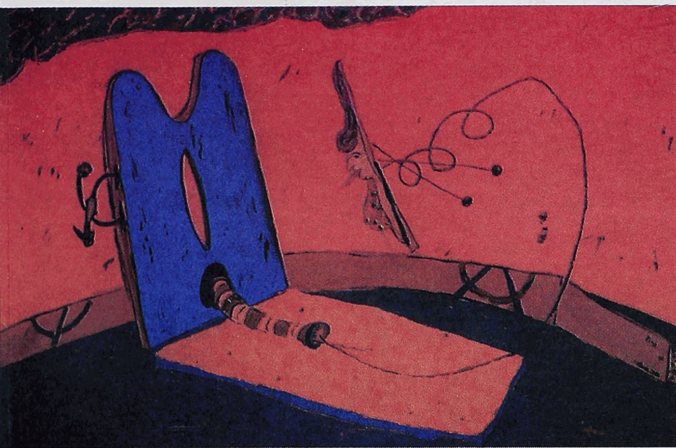
MONUMENTO CRUCIAL, I, (1998)



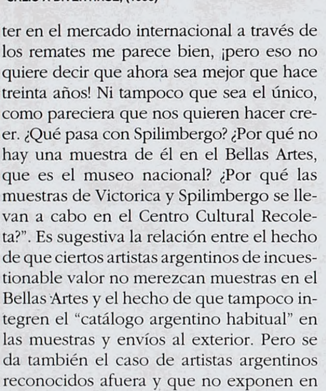
PRECAVIDO, I, (1998)



TEORÍA DE ANTONIO CLOROFORMO SOBRE LA FRAGILIDAD DE LA PLUMA (1999)



SALIÓ A DIVERTIRSE, (1998)



ter en el mercado internacional a través de los remates me parece bien, ¡pero eso no quiere decir que ahora sea mejor que hace treinta años! Ni tampoco que sea el único, como pareciera que nos quieren hacer creer. ¿Qué pasa con Spilimbergo? ¿Por qué no hay una muestra de él en el Bellas Artes, que es el museo nacional? ¿Por qué las muestras de Victorica y Spilimbergo se llevan a cabo en el Centro Cultural Recoleta?". Es sugestiva la relación entre el hecho de que ciertos artistas argentinos de incuestionable valor no merezcan muestras en el Bellas Artes y el hecho de que tampoco integren el "catálogo argentino habitual" en las muestras y envíos al exterior. Pero se da también el caso de artistas argentinos reconocidos afuera y que no exponen en el país. Dice Pino: "Lo de Kuitca es como un caso en sí mismo. Me viene a la mente una imagen: una mañana voy en el auto por Libertador y al pasar por el Museo veo que cuelga un enorme cartel que decía *Premio Guillermo Kuitca*. Increíble, pensé, es como si estuviera muerto. Son los efectos inesperados que tienen ciertas operaciones de marketing".



EL MÉTODO PINO Era inevitable que un trabajo tan inusual y rico en peripecias como el de Pino terminara apareciendo en su obra. "En el Banco yo me nutría de lo absurdo de las exhibiciones de la mercadería que iba a remate... era como el tango de Discépolo. Tenía la sensación de cruzar por un universo de irrealidad, donde el pensamiento trabaja con categorías mundanas, tratando con esfuerzo de acomodar esa especie de absurdo que propone la miscelánea de objetos. La acumulación indiscriminada también es habitual en los parques de diversiones, o en lugares como el Colón. Una vez que fui a los depósitos que tienen el subsuelo, llevado por un amigo que trabaja en el teatro y conoce mis debilidades, entre los innumerables objetos creados originariamente para óperas que ya se dieron, encontramos, por ejemplo, unos artefactos creados por Berni. Trabajar en un lugar como el Banco Municipal me permitió ver nítidamente que los objetos rematados suelen ser el desprendimiento de cosas que han pertenecido a una familia, que a su vez lo habrían heredado, cosa que le agregaba una carga de penuria a ese objeto gastado por el paso de los años y los dueños. Pero lo que yo hago es una relectura del significado que tuvieron. Nunca cito textualmente, por eso no será fácil identificarlos. Pero están ahí, reinterpretados". Para reflejar mejor el Método Pino de Composición, puede citarse una anécdota del pintor en el barrio de Belgrano: "Hace unos días estaba cerca de la casa de un amigo y decidí visitarlo. Pero no sabía la dirección. Busqué un teléfono público, lo llamé y él me preguntó dónde estaba. Le dije: en Heredia y Los Incas. ¿En la esquina justo?, dijo él. ¿En el teléfono del quiosquito? Contesté que sí. Entonces se abrió una ventanita y sentí una mano que me palmeaba la pelada. Era él". R

Cuatro años después de haber ganado el Premio a la Mejor Película en el Festival de Londres, mañana se proyectará en Buenos Aires Stonewall, de Nigel Finch. Su pase off (en el Centro Cultural Rojas y en un soporte que no le es propio: en video subtitulado) reproduce la discriminación y la marginalidad que todavía exhibe la pacata Buenos Aires respecto del movimiento del que habla la película.

Orgullo y prejuicio

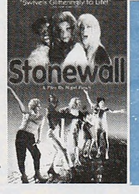
Por CRISTINA CIVALE A mediados de los 60, cuando en Estados Unidos ser gay era tan ilegal como comprarse un trago de whisky en los bares que no contaban con licencia para vender alcohol, el club privado Stonewall Inn, ubicado en el corazón del Greenwich Village, se convirtió en el lugar de cita obligada de las drag-queens y gays de la ciudad. Incluso de los que llegaban de otras ciudades de los Estados Unidos, creyendo que Nueva York era un paraíso para ser gay. No lo era. La policía tenía por costumbre sobornar a los dueños del Stonewall por vender bebidas alcohólicas y solía humillar a las drag-queens, aporreándolas en el baño y sacándoles la ropa, para que les mostraran todo lo hombres que habían venido al mundo. Las razzias semanales eran ya una costumbre y los habitués del Stonewall Inn sabían cómo manejarlas. Pero el 28 de junio de 1969 dijeron basta. La policía llegó con la misma mecánica brutalidad que otras veces, pero esa noche se encontró con una inesperada resistencia: gays y drag-queens atrincherados y armados con piedras. Atónita ante la furia, la policía tuvo que replegarse. Durante cinco días consecutivos, los gays apoyados por los vecinos del Village, resistieron en el bar. Día a día, las manifestaciones de apoyo iban creciendo en adherentes. La fecha del inicio de aquella resistencia fijó, para el calendario, algo que en la vida ya tenía un sitio: el orgullo gay. De este modo, cada 28 de junio se conmemora un día clave, que dio un giro de ciento ochenta grados en el movimiento por la lucha de los derechos de gays y lesbianas.



REFLEJOS DE PAVLOV: LA POLICIA NEOYORQUINA IRRUMPE CON CARACTERISTICA DELICADEZA EN UN ACTO DE LA GAY ALLIANCE EN EL CENTRAL PARK, A PRINCIPIOS DE LOS 70.

STONEWALL, EL LIBRO Martin Duberman ya había escrito *La odisea de ser gay* cuando dio cuenta en un agudo libro de investigación de los sucesos que rodearon la razzia del Stonewall Inn. El libro apareció en 1994 en Estados Unidos editado por Plume y de inmediato acaparó los elogios unánimes de la crítica, convirtiéndose en un best-seller. Por primera vez, una voz autorizada daba cuenta, luego de casi treinta años, de los sucesos que se agolpaban borrosos y míticos en la memoria de los neoyorquinos. Ensayista e investigador y reconocido militante del movimiento gay, Duberman combinó en su libro recuerdos vívidos de seis personajes que, a finales de los 60, luchaban por los derechos de gays y lesbianas y que participaron activamente en las cinco largas jornadas que duró la toma de aquel bar del Village, con un análisis conmovedor sobre los orígenes de la discriminación y cómo ésta fue enfocándose en el movimiento gay, trasladando el primitivo odio racista en un odio sexual y privado.

STONEWALL, LA PELICULA Una boca de mujer falsa se calza un labial tono fucsia sobre la boca. No vemos espejo. Suponemos que el gesto obedece a un impulso de la memoria. *Claro de luna* de Bethoven en la banda de sonido. La cámara abandona la boca y recorre con lentitud objetos de mujer tirados por el piso. Se los nota pisoteados, maltratados. Casi se puede sentir la violencia y los gritos crispados de dolor y queja en la tranquilidad nocturna del *Claro de luna*. Con esta imagen Nigel Finch elige abrir *Stonewall*, la película con la que rindió homenaje a la lucha encarada por el movimiento gay por sus derechos. Director norteamericano de cine independiente (fue autor también de una adaptación cinematográfica de *El lenguaje perdido de las grúas*, la novela de David Leavitt), Finch se basó libremente en el libro de Martin Duberman para escribir su película, protagonizada por Guillermo Díaz, Frederick Weller y Brendan Corbalis. Fue una coproducción anglo-norteamericana, de mediano presupuesto, producida por la prestigiosa Christine Pechon, la misma que hizo vibrar el glam de los 70 en los 90 con *Velvet Goldmine*, película que pudo verse en exclusiva en el Festival de Cine Independiente de Buenos Aires (ver *Radar* Nº 137).



"La película de Finch habla de gays de armas tomar: los corre del lugar de víctimas y no se queda en la queja simple o la denuncia. Y ése es su mayor logro: cuenta un movimiento, no lo sacraliza ni lo demoniza."

STONEWALL, LA MILITANCIA Para usar una genealogía cinematográfica, podría decirse que la película narra la lucha de las madres de Priscilla, aquella reina del desierto australiano encarnada maravillosamente por Terence Stamp en 1994: Finch calca ese humor y esos procedimientos camp para desandar el relato. Pero a pesar de los interludios donde un grupo de drag-queens parodia los clásicos coros griegos y ofrece su punto de vista sobre la escena que se acaba de desarrollar, *Stonewall* es, sobre todo, una película testimonial y militante. Para lograr tal premisa, el director inventa en el circuito cerrado del Stonewall Inn una historia de amor entre un gay y una drag-queen. Este romance tan cándido como perturbador es, en realidad, la excusa casi comercial para poder dar cuenta de una interesante sucesión de hechos y situaciones casi cómicas ante ciertas patéticas prohibiciones, todas ellas basadas con meticulosidad documental en el proceso que adoptó la liberación sexual gay: desde la velada prohibición de servir copas a homosexuales en ciertos bares hasta la prohibición expresa (es decir, no ejercida por sus dueños sino determinada por la ley) de que dos hombres bailaran abrazados. *Stonewall* denuncia estos abusos y muestra las diferentes formas de lucha, desde la pacífica hasta la más agresiva. Y su mayor logro es no convertir a los sufrientes, maltratados y encantadores personajes en iconos homosexuales. Finch los corre del lugar de víctimas y no se queda en la queja simple o en la denuncia. Habla de gays de armas tomar. Y ése es el logro mayor de su película: cuenta un movimiento, no lo sacraliza ni lo demoniza. Lo presenta en sus ricos y controvertidos matices y jamás carga las tintas siempre en la entereza de su lucha. Finch falleció a los pocos meses del rodaje, víctima del sida, y no pudo ver el potente efecto que su obra causó en la comunidad. Pero gracias a él, el orgullo gay tuvo por fin su película, que podrá verse mañana en Buenos Aires, en el Centro Cultural Rojas, a las nueve de la noche, con entrada libre y gratuita.

Con Crooner, trigésimo primer álbum de su carrera, Milton Nascimento viajó de regreso a sus comienzos, cuando interpretaba en bares y bailes populares éxitos ajenos a cambio de plata o comida. Calzándose el frac de rigor en cualquier cantante de lentos, Milton recorre con maestría un repertorio que incluye desde clásicos como Only You de Los Plateros a Beat It de Michael Jackson.

El Paraíso Perdido



Por MARTIN PEREZ Todo comenzó en un programa de televisión. Milton Nascimento venía de grabar tres discos que lo habían acercado a sí mismo y a su ciudad natal: *Angelus*, *Nascimento* y *Tambores de Minas*. Con el primero, grabado en una hacienda de Minas, Nascimento dijo haberse reencontrado consigo mismo. "Toda mi vida está en ese disco, cantada por mí. Pero yo no me di cuenta hasta que terminé de grabarlo. Fue algo mágico. El primer tema, por ejemplo, se llama 'Las seis de la tarde', que fue la hora de mi nacimiento, pero eso era algo que yo no sabía cuando lo compuse". *Angelus* le recordó con tanta nitidez su vida, que decidió volver a casa y arreglar todos los asuntos pendientes. Y en ese recorrido por pequeños pueblos en donde había pasado su infancia y adolescencia –con nombres como Alfenas o Tres Pontas– surgió *Nascimento*, un álbum basado en los ritmos percusivos de Minas Gerais, punto de partida para el celebrado disco en vivo *Tambores de Minas*. "Esos tambores son tan poderosos, que cuando terminé con ellos no sabía qué camino tomar", confiesa Milton. "Fue entonces cuando me convocaron a un programa de televisión en el que me pidieron que cantase 'Nos bailes da vida', un tema que habla de mis épocas de cantante de bailes".

"Fue en los bailes de la vida o en un bar a cambio de comida/ que mucha buena gente encontró la profesión/ de tocar un instrumento y cantar/ sin importar si el que pagó quiere escuchar", dice en una parte de la letra. Eso cantó Milton, lo que despertó la intriga del anfitrión del programa. ¿Realmente había sido cantor de bailes? ¿Tendría la amabilidad de interpretar algún clásico de aquella época? "Los integrantes de la banda sugirieron algunos temas, pero yo elegí hacer 'Only You' y 'Bésame mucho' a lo Ray Conniff", recuerda hoy Milton. "Y cuando terminé de cantar supe que eso era lo que necesitaba para terminar mi trilogía de regreso a los orígenes, con *Angelus* y *Nascimento*". Y así es como se llega a *Crooner*, flamante opus de la carrera de Milton Nascimento.

SIMPLEMENTE MILTON Figura indiscutida de la música popular brasileña; admirado por músicos como Pat Metheny, Wayne Shorter, Herbie Hancock y Earth, Wind & Fire; colaborador de estrellas como Duran Duran, Paul Simon y James Taylor, Milton Nascimento es una de las pocas personalidades musicales del país vecino que se eleva por sobre todo tipo de géneros, e inclusive por encima de varias generaciones. Ni rock brasileño, ni bossa nova, ni tropicalismo: él es Milton, nada más. Y lo es para todo el mundo. La islandesa Bjork, por ejemplo, suele incluir al álbum debut *Nascimento* (de 1967, también conocido como *Travessia*) entre su discos preferidos. Para terminar de dar forma al mito, se suele mencionar la anécdota del Festival de Copenhague, cuyo programa acostumbra poner, al lado del nombre de cada artista, el estilo de la música que interpreta. Pues bien, la revista *Veja* constató que en 1984, al lado del nombre de Milton Nascimento no decía ni jazz, ni fusión ni bossa nova. Simplemente decía Milton.

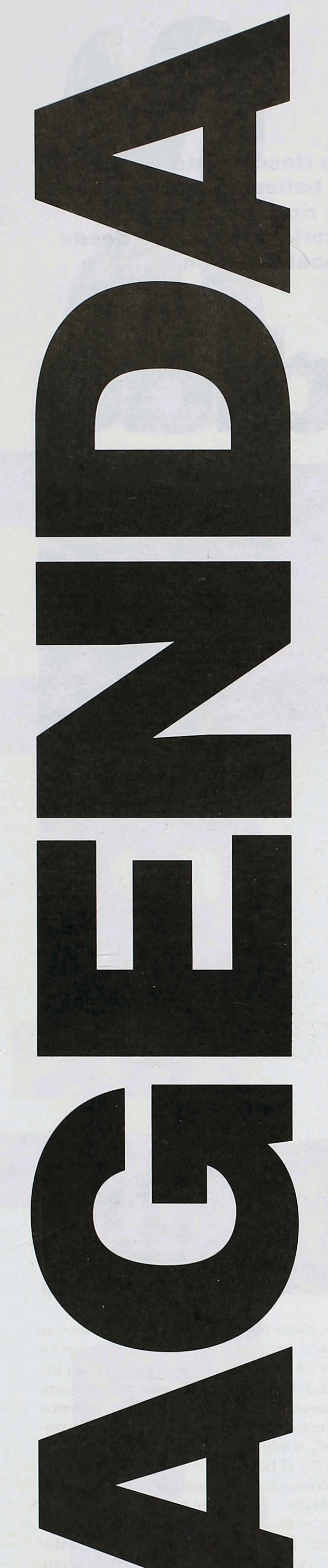
NOCHES PAGAS Pero todo mito tiene orígenes más terrenales, y hacia allí apunta *Crooner* hacia el comienzo. Hay varios comienzos en la carrera musical de Milton. Por un lado, está el comienzo del canto: "Cuando era chico, en Tres Pontas, no me gustaban las voces masculinas sino las femeninas. Para mí, mientras las mujeres cantaban con el alma, los hombres sólo buscaban exhibir su buena voz. Pero un día escuché a Ray Charles en la radio, interpretando 'Stella by starlight', y todo cambió. Me di cuenta de que los hombres también podían cantar. Y a partir de entonces comencé a prestarles atención a Frank Sinatra y Agostino dos Santos, entre otros".

También está el comienzo de su carrera compositiva, responsabilidad de Marcio Borges y Francois Truffaut. "En las épocas que tocaba con el Berimbau Trío, Marcio era uno de los fans que no faltaba a ningún show. Un día me notó un tanto meditabundo, y me dijo que era porque debía componer. Yo no le presté mucha atención, hasta el día que fuimos a ver *Jules et Jim*. Entramos al cine a las dos de la tarde y salimos a las ocho de la noche. Al salir, le dije que después de lo que había visto me daba cuenta de que tenía que hacer algo en la vida. Fuimos directamente a su cuarto a trabajar, y esa misma noche hicimos 'Novena', 'Gira Girou' y 'Crenca', temas que fueron a parar a mi primer disco".

El comienzo que más importa con respecto de *Crooner* es el del músico profesional. Según recuerda Milton, esto aconteció en el Automóvil Club de Tres Pontas, junto a su compinche Wagner Tiso. El grupo que integraban se llamaba Luar de Prata y tocaba temas de Elvis Presley, Celly Campelo y Los Plateros. El primer tema de esa primera noche paga, siempre según Milton, fue "Promessa", de Custodio Mesquita y Evaldo Rui. Después, sí, les llegó el turno a "Aquellos ojos verdes", "Frenesí" o "Castigo", todos clásicos incluidos en *Crooner*, claro.

EL CLUB DE LA ESQUINA Al escuchar *Crooner*, la comparación que primero salta a la vista es insólita pero real: incluyendo clásicos de sus inicios como músico y un único tema propio compuesto a los 16 años, el álbum de Milton recuerda –por nostalgia y capacidad de anticipar al músico que vendría después– a *Casandra Lange*, aquel disco en el que Charly García recordaba cuando era Carlos Alberto y escuchaba discos en casa. Pero más allá de nostalgias e inéditos, es en la producción donde se terminan las comparaciones. Si *Casandra Lange* preanunciaba el austero extremismo "Say No More", lo de Milton es otra cosa. Hipercuidado y lujoso –al punto de contar con el acompañamiento de una sección de cuerdas grabada en Londres– *Crooner* tiene, además, un director musical acorde: Wagner Tiso, legendario compañero de Milton desde sus comienzos en Tres Pontas.

"Apenas imaginé el proyecto pensé en él", contó Nascimento. "Las canciones que quería grabar fueron parte de nuestras vidas". A decir verdad, pese a que la lista inicial de temas a incluir llegaba a los dos centenares, sólo la mitad del álbum tiene temas de entonces. Además de "Aquellos ojos verdes", "Only you", los samba-canción "Castigo" y el bolero "Frenesí", Milton interpreta como en sus comienzos los sambas "Rosa María", "Se alguém telefonar" y "Lágrima Flor". Más actuales son el clásico "Más que nada", de Jorge Benjor, y "Lamento no Morro", de la banda de sonido de *Orfeu Negro*, de Tom Jobim y Vinicius de Moraes. Y el colmo de la actualidad llega con las versiones de "Resposta", de Skank; "Eu nao sei danzar", de Alvin L., "Certas", de Lulú Santos, y "Beat It", de Michael Jackson. "La idea no era sólo dedicarse al repertorio de mis comienzos, sino elegir los temas que elegiría cantar si hoy fuese un cantante de bailes", explica Milton. "Por eso la inclusión de Michael Jackson, a quien siempre admiré desde los Jackson Five, así como el tema de Skank, al que apenas escuché, me hizo recordar el disco *Clube da Esquina*. Tal es así, que llamé a Lo Borges, con quien grabé aquel álbum, para que lo cantase conmigo". El resultado es de lo mejor del álbum. Con lo que queda claro que, en el caso de necesitar ser *crooner*, Milton tendría trabajo asegurado en el club de la esquina. Y todos contentos. R



DOMINGO 27



Pornografía emocional. *Es el nombre de este espectáculo escrito por Matías Méndez y José María Muscari, quien también se hace cargo de la dirección general. Valiéndose de un montaje coreográfico de Mey Ling Bisogno, esta obra indaga en la idea de la perversidad y su relación íntima con el desprecio por el lenguaje publicitario. A las 21 en La Almohada, Sánchez de Bustamante 728. Las entradas deberán retirarse en la sala, media hora antes de cada función.* **GRATIS.**



Música electrónica. Continúa *Bulímica audiotique*, ciclo de zapadas organizado por Dañel Mirkin Frois, esta vez con la presentación de DDTronikz, la cara electrónica de los Demonios de Tasmania, grupo liderado por Sharky (foto). De 22 a 2 en Perón 1372. Entrada $ 2.

Jubilados violentos. Proyección de *No tiren a los viejos por la ventana*, un film dirigido por Benoit Lamy. Con las actuaciones de Jacques Perrin, Claude Jade y Marcel Jozs esta película describe la rebelión de un grupo de ancianos recluidos en un asilo privado. A las 12.30 en Cine Cosmos, Av. Corrientes 2046. Entrada $ 2.

Concierto sorpresa. Ideada y dirigida por Sergio Siminovich, se realizará esta experiencia abierta para cantar una obra sorpresa. A las 12.30 será la entrega de partituras, para luego ensayar y finalizar a las 21 con el concierto. Inscripción al 4812-5291, 4774-8206, 4204-8790, 4781-1334. En la Iglesia del Salvador, Av. Callao y Tucumán.

Teatro. Se presenta, en su última función, *La Divina Pintura*, un relato escénico que trata acerca de los tres años que demoró Leonardo Da Vinci en pintar *La Ultima Cena*. A las 20.30 en el Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815. Entrada $ 5.

Nora Lezano. Inaugura una muestra de fotografías. En el evento tocará Ascensor. A las 16 en Curapaligüe 1600, Tapiales. **GRATIS.**

Cine francés. Continúa este ciclo dedicado a Jean Luc-Godard con la proyección de *Prenom Carmen*. A las 19 en Cine Club Eco, Corrientes 4940 2º E. Entrada $2,5.

Fotografía. Continúa *Juego de luces: salas de cine en Alemania Oriental*, una exposición de Margarete Freudenstadt compuesta por 24 fotografías. De 14 a 23 en el TGSM, Corrientes 1530. **GRATIS.**

Cine experimental. En el espacio dedicado al cine experimental del MAM se proyectarán *January* de Jim Herbert, *Passage a L' acte* Martin Arnold y *Bricolage* de David Rimmer. A las 18 en el MAM, Av. San Juan 350. **GRATIS.**

LUNES 28



Stonewall. *A treinta años de la noche en que comenzó el enfrentamiento entre policías y gays se proyectará* Stonewall, *tercer largometraje de Nigel Finch. Víctimas de una repentina invasión por parte de la policía, los dueños de un bar gay ubicado en Greenwich Village y sus concurrentes decidieron defenderse y pelear. Los cinco días de enfrentamientos constituyeron un hito en las luchas por los derechos de las minorías. A las 20 en el C.C. Rojas, Av. Corrientes 2038. Entrada $ 2.5.*



Jorge Rajadell. En este nuevo espacio dedicado al arte se realizará la muestra de este discípulo de Antonio Berni. Naturalezas muertas, retratos y animales forman parte de esta excelente exposición. De 12 a 20 en la Galería de la Recoleta, Agüero 2502. **GRATIS.**

Silvana Lacarra. Hasta el 30 de junio se podrá visitar esta exposición, compuesta por obras realizadas con piezas de madera y fórmica, apenas diferenciadas por sutiles variaciones en el uso del color. De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.

Teatro. Se estrena *No sé tú...*, una obra escrita por Susana Torres Molina que cuenta con las actuaciones de Alejandra Majluf, Ana Padilla, Silvana Soston y Diana Baxter. Con humor e ironía, esta obra transcurre durante la espera en una maternidad y cuenta con la dirección general de Mónica Galán. A las 21 en el Teatro Concert, Av. Corrientes 1218. Entrada $ 10.

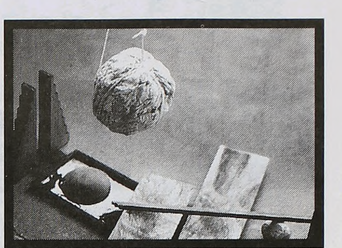
Pintura. Se presenta la obra de Martín Reyna y Haby Bonomo. La obra de Reyna desarrolla un mundo de poética sugerente donde el espectador es transportado a un mágico paisaje. Por su parte, las pinturas de Bonomo hacen surgir imágenes sin anatomía en un espacio infinito. De 10.30 a 13.30 en del Infinito Arte, Quintana 325, PB. **GRATIS.**

Plástica. Inaugura una nueva muestra de pinturas de Henrique Liberal Cardoso. Diversos retratos de mujeres brasileñas y una serie de murales que rinden homenaje a películas de la últimas décadas forman parte de esta exhibición. A las 19 en Nexus, Suipacha 1151. **GRATIS.**

Poesía. Continúa el ciclo *Lunes de Poesía* esta vez con la participación Elizabeth Azcona Cranwell, Delia Passini y Clarisa Pérez Villalobo. Coordinará el ciclo Daniel Chirom. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

Teatro. Se presenta *Macbeth*, de William Shakespeare. A las 22 en La Carbonera, Balcarce 990.

MARTES 29



Arte y agua. *Los artistas plásticos Carlos Boccardo (esculturas) y Jorge Boccardo (pinturas) presentan hasta el 25 de julio una instalación llamada* Boccardo X2. *Tomando como tema el agua, elemento primordial unido al concepto de origen común, ligado al nacimiento y la infancia de ambos artistas, cada uno desarrolla una concepción temporal diferente que refleja sus actitudes y vivencias frente al tema convocante. De 15 a 21 en el British Arts Centre, Suipacha 1333.* **GRATIS.**



R.W. Fassbinder. Con la proyección de *Bolwieser* comienza este ciclo dedicado al gran cineasta alemán. Realizado con gran refinamiento visual y narrativo, este melodrama muestra el deterioro que sufre un matrimonio durante la época previa al nazismo. A las 22 en Sarajevo Bar, Defensa 827. Entrada $2.

David Lean. Comienza en el BAC este ciclo dedicado a Sir David Lean, uno de los pilares de la cinematografía británica. El mismo comenzará con la proyección de *Lo que no fue*, un clásico con guión de Noel Coward que narra el fulminante romance que surge entre dos desconocidos, ambos casados, en una estación de ferrocarril. A las 17, 19 y 21 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS.**

Historia de la música. Comienza el ciclo *Música del milenio*, una panorama de la historia de la música a través de sus obras maestras. Las clases, ilustradas con música, serán dictadas por Marcelo Arce y abarcarán canto gregoriano, trovadores y Pierluigi Palestrina. A las 20 en el C.C San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

Cerámica. Adriana Benvenuto inaugura una muestra de arte cerámico. A las 19.30 en Galería Espacio Cerámico, Honduras 4642. **GRATIS.**

Arte mexicano. A cargo de Patrick Freank, se realizará esta conferencia sobre la obra del grabador mexicano José Guadalupe Posadas. A las 19 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

Cine de Terror. Proyección de *La Tumba de Ligeia* de Roger Corman. Interpretada por el gran Vincent Price y Elizabeth Sheperd este film logra un fiel reflejo del oscuro mundo de Edgar Allan Poe. A las 22 en el Bar Cultural Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1685. Entrada $1.

Arte en Vidrio. Organizada por la Asociación Vitral Artístico de Mar del Plata esta exposición cuenta con obras de treinta creadores. De 16 a 21 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de ***Página/12***, *Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

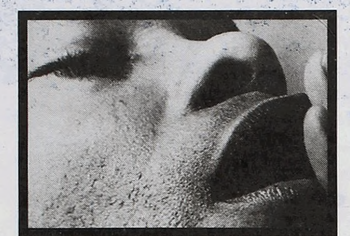


MIERCOLES 30

JUEVES 1

VIERNES 2

SABADO 3



Cine experimental. *Organizado en conjunto por el Goethe Institut y la revista* Nunca nunca quisiera irme a casa *se realizará del 30 de junio al 2 de julio esta* Videocita experimental. *El día 30 se proyectará* Ulises *del alemán Werner Hekes, una travesía que utiliza todas las técnicas conocidas por el cine. El 1 y el 2 se proyectará una variada composición de cortometrajes de creadores argentinos y alemanes. Los tres días, a partir de las 20 en el Goethe Institut, Av. Corrientes 319.* **GRATIS.**



Teatro. *Se presenta en escena* El saludador, *una obra de Roberto Cossa que cuenta con dirección de Daniel Marcove. En este fuerte relato, un hombre vuelve, tras haber escapado en pos del sueño revolucionario, a su hogar, donde lo esperan su mujer y su desconocido hijo. Con las actuaciones de Hugo Arana, María Cristina Laurenz y Gerardo Serre, y escenografía de Tito Egurza. De miércoles a domingo las 21 en la Sala Casacuberta del TGSM, Av. Corrientes 1530. Entrada $ 8 (los miércoles $ 4).*



Erzbeth Báthory. *Se presenta en escena* La condesa sangrienta, *una obra dirigida por Ariel Bonomi basada en una versión libre de Dacia Maraianu sobre* Erzbeth Báthory: *infortunios, acciones y vicisitudes de un vampiro, libro que narra la historia de una aristócrata del siglo XVII de enorme belleza y profunda crueldad, a la que los procesos judiciales de la época le adjudicaron el asesinato ritual de unas 650 doncellas. Los viernes y sábados a las 21 en el Teatro SHA, Sarmiento 2225. Entrada $ 15.*



Los Vengadores. *Organizado por la Filmoteca Buenos Aires se llevará a cabo este* Festival Los Vengadores. *Desde las 24 hasta las 8 del domingo se efectuará la proyección de diez episodios completos de la genial serie televisiva británica. Verdadero icono de la década del sesenta, el increíble equilibrio logrado entre los delirantes libretos y la imperturbable elegancia de Patrick Macnee y Diana Rigg la ha convertido en una serie de culto. En el Cine Atlas Recoleta, Guido 1952. Entrada $ 7.*



Francois Truffaut. Proyección de *El último subte*, film de Francois Truffaut con las actuaciones de Catherine Deneuve, Gérard Depardieu, Jean Poiret, Heinz Benneny y Andrea Ferreol. A las 17.20 y 21 en el Cine Atlas Recoleta, Guido 1952. Entrada $ 4.

Jóvenes plásticos. Inaugura una nueva exposición de artistas jóvenes en el Rojas. Esta vez exhibirán obras Angélica Vaca Narvaja, Fabiana Imola, Fernanda Laguna y Jorge Manghi. A las 19.30 en el C.C.: Rojas, Av. Corrientes 2038. **GRATIS.**

Cineplexx. En este site se podrá escuchar y leer información acerca del disco del grupo de Sebastián Litmanovich. Cineplexx. *www.caiprinha.com/cineplexx*

Nora Sarmoria. Finalizando el ciclo *Música de acá* se presentará junto a la acordeonista Nuria Martínez. A las 21.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $ 12.

Arte digital. Como parte de las *Primeras Jornadas de Artes Digitales: Imagen, Música y Multimedia* la Sonoteca en vivo presenta un concierto de música electroacústica con obras de compositores españoles y argentinos. Durante el evento también se presentará el libro *Guía profesional de laboratorios de música electroacústica en España* del compositor Gabriel Brncic. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

Plástica. Rosario Bléfari (del grupo Suárez) expondrá sus *Collages*, en el subsuelo de Belleza y Felicidad. A su vez Marula Di Como presenta la exposición de objetos *Salí a buscar un poco de fe.* De 10 a 20 en Acuña de Figueroa y Guardia Vieja. **GRATIS.**

Pintura. Continúa abierta la exposición de pinturas de Juan López Taetzel. De 12 a 18 en el Museo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. Entrada $1.

Arte. Finaliza *Ese objeto de deseo*, una exposición colectiva que abarca obras de Gaba SansSweet, Febe de Felipe, Renata Schusseim, Carolina Antoniadis y Graciela Borthwick. De 11 a 19 en Adriana Budich, Arte e Industria, Coronel Díaz 1933. **GRATIS.**



Arte. La artista plástica Pilar Larghi inaugura una instalación. La muestra busca reflexionar sobre la creación y el desarrollo de la forma. A las 19 en la Sala 1 del C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

Gilles Deleuze. Como parte del ciclo de conferencias sobre el pensamiento francés contemporáneo Esther Díaz dictará esta charla sobre *Gilles Deleuze, poscapitalismo y deseo.* A las 20 en el Auditorium, Av. Córdoba 946. **GRATIS.**

Dios. Tras el éxito obtenido durante mayo comienza en el Podestá Bar de Copas el *Ciclo Junkie Box II*, en el cual Dios se presentará junto a distintos grupos. Esta vez, acompañando al trío estará Satélite, quienes presentarán en vivo un EP recopilatorio con cinco temas. A las 23 en Julián Alvarez y Soler. **GRATIS.**

Cine político. Proyección de *Ulrike Meinhof*, film dirigido por Timon Koulmasis. Fundadora de la guerrilla alemana de fines de los años sesenta, Meinhof abandonó su carrera periodística para que su vida sea coherente con su discurso. A las 14.30 y 19.30 en la Sala Leopoldo Lugones, TGSM, Av. Corrientes 1530. Entrada $ 3.5.

Gong-Tact. Es el nombre de esta nueva propuesta semanal del Social. Esta vez musicalizará Javier Zuker como Dj invitado, a lo que se le sumará el aporte del Dj residente Juanma Grillo. A las 23 en Córdoba 634. Entrada $7.

Teatro. Se presenta en escena la obra *Divorcio Cruce peligroso*, una obra escrita y dirigida por Luis Austoni con las actuaciones de Patricia Palmer y Arturo Bonín. A las 20.30 en la Sala Raúl Rossi del Complejo Teatral Broadway, Av. Corrientes 1155. Entrada $ 20.

Stephen Koek Koek. Hasta el 11 de julio de podrá ver esta muestra retrospectiva de la obra de Koek Koek (1887-1934). Gran pintor de paisajes, este pintor supo darle a sus obras fuerza y color. De 11 a 21 en Zurbarán, Cerrito 1522. **GRATIS.**



Teatro. Se estrena *Match Point*, una obra de Aarón Korz. Dirigida por Juan Freund, la misma cuenta con las actuaciones de Aldo Pastur y Claudia Foster. A las 21.30 en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549. Entrada $ 10.

Manga y Baile. Los dj's Gustavo López (de Urban Groove), Orlando y Arieloop musicalizarán esta fiesta en la que también se proyectarán clásicos manga como *Akira, Pokemon, Ghost in the shell* y *Evangelion.* A las 24 en Oval, Maipú 981. **GRATIS.**

Teatro de Rivera. Se presenta en escena *La revolución es un sueño eterno* de Andrés Rivera. Dirigida por Carlos Demartino, esta obra teatral nos sitúa en la atmósfera revolucionaria de 1810, y tiene como protagonista a Juan José Castelli. A las 21 en el Teatro Margarita Xirgú, Chacabuco 875. Entrada $ 5.

Plásticas. Ana Binello inaugura *Humanidad, Hum-nadidad*, una exposición de pinturas y objetos, de tipo minimalista y conceptual. A las 20 en Pabellón IV, Uriarte 1332. **GRATIS.**

Poesía joven. Coordinado por Fabián San Miguel se realizará este encuentro denominado *Versiones... de la poesía joven.* Leerán B. Ode, Ana Wajszczuk, Rodolfo Edwards, Verónica Viola Fischer y Carlos Juárez Aldazábal. A las 20.30 en el Centro Cultural Sur, Av. Caseros 1750, esq. Virrey Ceballos. **GRATIS.**

Humor. Favio Posca vuelve a escena con *El perro que los parió*, un espectáculo unipersonal escrito, interpretado y dirigido por él mismo en el que reflexiona con asombrosa ductilidad sobre la droga, la trata de blancas, la televisión y la homosexualidad. A las 21 en la Sala Picasso, Paseo La Plaza, Av. Corrientes 1660. Entrada $ 20.

Plástica. Inaugura *Sí y No*, una exposición de aguafuertes, murales y óleos de Jorge Macario. La misma estará abierta hasta el 19 de julio. De 16 a 21 en el C.C. Gral San Martín, Sarmiento 1551, Galería Sala 1. **GRATIS.**



Danza. Continúan las representaciones de *Te verde*, un nuevo trabajo de Andrea Cervera y Sivia Gómez Giusto. Con música de Sebastián Schachtel, esta obra ensaya una mirada a una noche de vigilia. A las 22 en la Sala Contemporánea del C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 7.

Demonios de Tasmania. Próximos a grabar su tercer álbum, que contará con la producción de Diego Tuñón y Adrián Dargelós se presentan en vivo junto a Ritual Cielo. A las 24 en El Observatorio, Urquiza 124. Entrada $ 6.

Tangos al toque. Es el nombre de este espectáculo, en el que Alcira Canda y sus músicos abordan un amplio repertorio en el que el público puede pedir el tango, vals o milonga que desee escuchar. A las 22.30 en Michelángelo, Balcarce 433. Entrada $ 23 (incluye consumición).

¡Volvé Diego! Es el nombre de esta obra de Emilio Tamer, quien también se encarga de la dirección. La obra cuenta la historia de una familia que, a punto de ser desajolada, accede a la propuesta de un cameraman de TV para que lo tomen de rehén y así poder transmitir en directo la noticia de su resistencia. A las 21 en el Galpón del Abasto, Humahuaca 3549. Entrada $ 8.

Arte. El Consorcio de Arte de Buenos Aires invita a su 4ª reunión. Participarán Luis Felipe Noé, Carlos Gorriarena, Ana Eckell, Guillermo Adrover, Juan José Cambre, Marino Santa María, Lucrecia Orloff y Valeria Adrover. A las 19 en Galería de Arte Gara, Honduras 4952. **GRATIS.**

Cine político. Proyección de *Los traidores*, de Raymundo Gleyzer. Esta película, que sólo circuló clandestinamente, data de 1972-73 y expone en forma descarnada la corrupción de la burocracia sindical argentina. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3.5.

La lengua materna. Es el nombre de esta obra escrita y dirigida por Ignacio Apolo. A las 22 en el Teatro del Pueblo, Roque Sáenz Peña 943. Entrada $ 8.

Paul Mc Cartney tiene 56 años y está solo por primera vez: Linda, su compañera de tres décadas, murió en abril de 1998 de un cáncer de pecho. Luego de la tragedia, se encerró con su familia en su casa de Sussex, y sólo rompió el silencio para hablar con Chrissie Hynde, líder de The Pretenders y amiga de la familia. En ese diálogo reproducido en estas páginas por Radar, Paul cuenta por primera vez cómo fue dormir con la misma mujer durante treinta años, cómo criaron a sus hijos, la agonía de Linda que duró dos años y cómo ve su futuro sin ella.

Música y lágrimas

Por CHRISSIE HYNDE Estamos en las oficinas de Paul Mc Cartney en Londres. Luego de un encierro de meses con sus hijos en la casa familiar de Sussex, Paul ha aceptado hablar de Linda y de sí mismo, con un grado de honestidad conmovedor. A lo largo de la charla, parece que su legado no fuese tanto la maravillosa música que ha compuesto e interpretado a lo largo de cuarenta años, sino las tres décadas de su relación con Linda Eastman, el modo en que educaron a sus hijos y la compañía reconfortante que se brindaron unos a otros a lo largo de la enfermedad de Linda y en los terribles momentos posteriores a su muerte.

Linda me contó que en los treinta años juntos nunca durmieron separados, excepto en el incidente por la marihuana de la gira japonesa. Muchas parejas, cualquiera sea la elección de vida que hagan, necesitan un espacio propio para cada uno de ellos. ¿Qué tipo de pacto hicieron ustedes?

–No hubo pacto, sólo ocurrió de esa manera. Yo siempre pensé que Linda era mi novia. Así empezamos en los '60. Cuando estaba trabajando hasta tarde en algún lugar se planteaba la disyuntiva: o quedarme a pasar la noche en un hotel o volver a casa con Linda. La elección siempre fue: me voy a casa con Linda.

Con el dinero y el prestigio que conseguiste, podrías haber mandado a tus hijos a cualquier escuela del mundo. Sin embargo, los llevaban y traían cada día a la escuela local, pública, donde ellos se codeaban con los hijos de los comerciantes, granjeros y demás vecinos del pueblo. ¿Por qué?

–He visto a mucha gente que manda a sus hijos a escuelas caras, seguramente porque quieren lo mejor para ellos. Pero también es muy doloroso que tu hijo deba dejar a su madre, a su padre, a sus hermanos, cuando tiene sólo ocho años. En ese momento, Linda y yo nos miramos e inmediatamente nos dimos cuenta de que no queríamos eso para nuestros hijos. Otra posibilidad son las niñeras, pero los niños criados así empiezan a decirle *mami* a la niñera porque pierden a tal punto el contacto materno que ya no saben quién es su verdadera madre. Linda venía de una familia de dinero, como bien sabes, y entendía ese ambiente de sobra: muchas veces me habló de lo que era la soledad en esas casas tan grandes, con esas familias tan desunidas, sin ninguna base de afecto ni confianza.

¿Qué pasaba cuando salían de gira?

–Decidimos que nuestros hijos vendrían con nosotros. La gente pensaba que estábamos desquiciados al arrastrarlos con nosotros alrededor del mundo, pero la verdad es simple: los queríamos a nuestro lado y ellos querían estar a nuestro lado. Si alguno se agarraba gripe, ahí estaba Linda con el remedio o yo para cuidarlo en la cama durante una noche difícil. Ninguno de nosotros tuvo una educación realmente sólida: yo me metí muy pronto en la música y Linda en la fotografía. No hubo carreras universitarias tampoco, y quizá por eso nunca consideramos realmente decisivo el tema académico en sí. Siempre dijimos que, mientras nuestros hijos tuvieran buen corazón, íbamos bien. Siempre quisimos ser como la gente común: darles a los chicos la educación más cercana a lo normal que pudiéramos. Cuando nos preguntaban si no íbamos a mandar a nuestros hijos a Eton, nosotros decíamos:



"La gente decía que Linda era una suerte de *ejecutante de un solo dedo.* Eso es pura ignorancia, porque Linda tocaba un sintetizador Moog, que es monofónico y no se puede tocar más de una nota y una tecla por vez. Mucha gente fue muy cruel con ella, pero debo decir que a Linda le hacía mucho menos mella que a mí."

"¿Para qué? ¿Para que terminen no teniendo nada que ver con nosotros?".

¿Te acuerdas cómo nos conocimos? Linda me mandó un regalo cuando nació mi primera hija con una tarjeta que decía: "Paul, Linda y los chicos". Poco después te vi en un estudio de grabación y te agradecí por el regalo y te pusiste muy incómodo, porque no tenías ni idea: "Es mi mujer que siempre está haciendo esas cosas".

–Ella se ocupaba de todo, a diferencia de mucha gente en nuestra misma posición, que tiene niñeras, cocineras, mayordomos, secretarios y todo eso. A Linda no le gustaba limpiar, así que teníamos una persona para esa tarea, pero el resto lo hacía ella: cocinar, cambiar a los niños, preocuparse de su ropa ... Y, cuando me pedía ayuda, yo también lo hacía.

¿Se tomaron vacaciones alguna vez los dos solos?

–No. De hecho nos fuimos con Heather (la hija del primer matrimonio de Linda) de luna de miel. Esto causó mucha sorpresa. Nos hemos encontrado muchas veces con gente que nos dice que le gustan los niños pero a partir de los tres años y hasta que entran en la adolescencia. No fue ése nuestro caso. Nuestros hijos nos gustaron cuando eran bebés y cuando eran adolescentes. Y siempre apelamos a nuestro instinto para saber qué era lo más conveniente en el trato con ellos; nunca nos guiamos por el deber ser de la educación. Si tienes a tu hijo en brazos y cuando él empieza a decir *ajó, ajó,* tú comienzas a imitarlo, seguramente él te mirará satisfecho, como diciendo: "Así que sabés de esto". Si estás dispuesto a abrirte, hay mucho que aprender de los niños. Ser padre es la experiencia de karaoke más increíble en la que te puedas involucrar: es como si fueras tratando de seguir un tema que no conoces a medida que va saliendo a tu encuentro, y de pronto descubres que la melodía sale sola. Sin tener idea de cuál es la partitura. Quizá no sea una imagen muy pertinente, pero me parece muy representativa de cómo fue la cosa en nuestro caso. Eso es lo más tremendo de su muerte: que no esté para hablar de esas cosas, porque yo nunca hablé con nadie como hablaba con ella.

Linda era una fotógrafa respetada y exitosa al conocerte, aunque hay que aclarar, para los malpensados, que no tenía nada que ver con el poderoso linaje Eastman-Kodak, tal como se rumoreaba erróneamente. Neil Young, en el servicio fúnebre en Nueva York, elogió su trabajo sin la menor demagogia, por ejemplo. ¿Cómo afectó el matrimonio a su carrera?

–Yo solía bromear con que había arruinado su carrera cuando nos casamos porque ella se transformó en la señora Mc Cartney. Creo que ahí empezó el rumor sobre "la heredera de la familia Eastman-Kodak": como si debiera ser algo así para poder casarse con un Beatle. Aquella broma nos costó un poco cara, porque si ella hacía un libro de fotografía, la gente no veía el trabajo en sí, el esfuerzo y el talento. El comentario era: "Probablemente Paul arregló todo para que ella hiciera un libro".

Yo nunca la vi sin una cámara de fotos ...

–Yo sí: en la cama. Una de las cosas que más me gustaban de ella era la manera en que sostenía la cámara. Te dabas cuenta de que era buena.

Tenía dedos largos y hermosos. Fue lo primero en que me fijé cuando la conocí. Además, sabía esperar misteriosamente el momento para hacer click: justo cuando terminabas de decir una broma y bajabas la guardia para reírte, por ejemplo. Ella sabía estar *ahí,* siempre atrapaba esos momentos, que sólo eran percibidos por ella. Otros fotógrafos podían pensar: el tipo está horrible o le cae el pelo sobre la frente. Había otra cosa que me impresionaba de ella: a diferencia de casi todos los fotógrafos, tiraba pocas fotos; uno le preguntaba "¿No vas a sacar más?", y ella decía "No hace falta; ya está". Creo que, con el tiempo, ella será justamente considerada como una gran fotógrafa y no como un apéndice mío.

¿De quién fue la idea de que Linda cantara y tocara los teclados en Wings?

–De los dos. Solíamos hacer planes en la cama, o cuando mirábamos televisión o comíamos. En esa época, ya había roto con The Beatles y tenía que tomar una decisión: o bien olvidarme de la música y pensar que ya había hecho todo con los Beatles, o creer que podía llegar más lejos. Pero parecía muy pero muy difícil llegar a lo más alto y seguir actuando como Beatle. Las circunstancias de mi vida habían cambiado tanto que estaba solo, excepto por Linda y los chicos. Entonces una noche, en la cama, empecé a decirle, o más bien a pensar en voz alta: "Te imaginas atrás de un telón y ese telón se abre y hay un público y estás tocando en una banda ... ¿Crees que podrías manejarlo? Porque yo quiero que estés en el escenario conmigo, por la misma razón que quiero dormir contigo todas las noches". Y ella me dijo: "Sí, creo que puedo hacerlo". Así de sencillo fue. La gente solía burlarse, decir que ella era una suerte de "ejecutante de un solo dedo". Eso es pura ignorancia, porque Linda tocaba un sintetizador Moog, que es monofónico y no se puede tocar más de una nota y una tecla por vez. Por otra parte, nadie le reconoció que ella era laque tocaba los teclados en "Live and Let Die", una canción muy difícil, Linda aprendió todo, en la música como en nuestra vida, y en



simo poder seguir andando a caballo. Siguió haciéndolo hasta antes de morir. Los dos últimos días los pasó en cama. El día de su muerte, llamé a la enfermera a las tres de la mañana. A las cinco murió. Fue tan ... pacífico. Estábamos en Arizona, su lugar preferido desde la adolescencia, cuando la mandaron a estudiar allá, y pese a lo terrible que fue ... creo que no podría haber pasado de mejor manera ni en mejor lugar.

¿Por qué Yoko Ono no fue invitada al velorio? Lo menciono porque la prensa empezó a interpretar todo tipo de cosas cuando se supo que no estuvo allí.

–La decisión fue otra: sólo la gente más allegada a Linda. Y como Yoko no lo era, no la invitamos. Como muchas otras personas conspicuas.

¿Es cierto que Linda apeló a la marihuana para aliviar el dolor?

–En los 60 fumamos mucha marihuana y algunos médicos aconsejan hacerlo para mitigar los efectos de la quimioterapia.

"Ser padre es la experiencia de karaoke más increíble en la que te puedas involucrar: es como si fueras tratando de seguir un tema que no conoces a medida que va saliendo a tu encuentro, y de pronto descubres que la melodía sale sola. Sin tener idea de cuál es la partitura."

uno y otro terreno se tomó el trabajo muy en serio. Mucha gente fue muy cruel con ella, pero debo decir que a Linda le hacía mucho menos mella que a mí.

¿Qué hay de su vegetarianismo y su defensa de los animales?

–Desde muy joven, Linda fue una verdadera defensora de los animales. Me acuerdo cuando todavía no éramos vegetarianos, un día que estábamos en nuestra granja mirando a unos corderos recién nacidos que corrían por el prado mientras comíamos patas de cordero asadas, como todos los domingos. En ese momento, ella me dijo: "Me parece que podemos dejar de comer carne y sentirnos mejor". Esto fue hace veinticinco años, y al principio fue muy difícil, porque siempre hay como un agujero en el plato donde debería estar la carne. Me acuerdo cuando tocábamos con los Beatles en The Cavern que mi padre aparecía de tanto en tanto con una bolsa llena de salchichas y yo me iba a casa y las cocinaba con lo que tuviera. Porque así nos educaron: primero viene la carne y sólo después se piensa en el acompañamiento. Linda se reía de eso. Decía: "Ah, los ingleses del norte ...". Creo que terminó escribiendo aquel libro de cocina porque había logrado demostrarle a un carnívoro como yo que la comida vegetariana puede ser poderosa, además de deliciosa.

Ahora que eres Sir Paul, ¿técnicamente debería llamarte de esa manera?

–La verdad es que era un tema que me proponía mencionar varias veces a lo largo de esta charla. ¿A qué se debe esa confianza, mi estimada Chrissie? Por favor empieza a respetar mi título nobiliario.

¿Cómo se sentía Linda con ese título?

–Cuando le decían "Lady" se reía con dulzura y lo disfrutaba como un chiste privado, pero una vez le preguntaron si quería que la gente se dirigiera así a ella, contestó: "Prefiero que me digan la-mujer-que-nunca tuvo-esa-clase-de-actitud". En cuanto a mí, he conocido reyes y reinas, presidentes y primeros ministros, lores y ladies, pero siempre dejé en claro que vengo de la clase trabajadora de Liverpool y que la gente común me sigue pareciendo más inteligente y mucho más divertida que todos los aristócratas.

Tengo que preguntarte algo que no sé si querrás contestar ...

–Pruébame, vamos, no hay problema.

Tu madre murió de cáncer de pecho. ¿Qué sentiste cuando a Linda le diagnosticaron lo mismo?

–*(Largo silencio)* Cuando Linda tuvo los resultados de los análisis, me llamó y me dijo: "Creo que sería bueno que vinieras a casa. Tengo cáncer". A partir de ese momento nuestras vidas se dieron vuelta por completo. Los médicos irrumpieron en nuestras vidas. Lo más duro fue el tema de las curas milagrosas. Ya sabes, siempre aparece alguien que tiene una cura milagrosa. Lo más admirable fue que ella nunca se dio por vencida. A pesar del dolor, a pesar de los tratamientos. Por ejemplo, le importaba muchí- Ella lo hizo durante un tiempo, cerca del final, pero después lo abandonó porque no le hacía efecto.

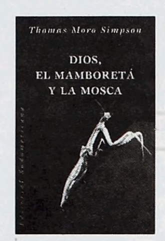
¿Cómo haces hoy para dormir cada noche?

–Antes de la muerte de Linda no podía dormir. Pero desde entonces tengo la sensación de que ella se encargó de que pudiera hacerlo. Ésa es mi teoría; no sé cuán correcta puede ser pero estoy sorprendido, porque duermo sin necesidad de tomar nada. Así como no necesitamos ir a terapia: los amigos ayudaron mucho. Y el resto lo hemos enfrentado juntos, mis hijos y yo. Los días pueden ser terribles a veces, pero por las noches podemos dormir, es todo lo que sé.

Ahora que ella no va a estar a tu lado cuando tengas 64 años, ¿cómo ves tu futuro?

–Sin ella no será ... nada divertido ... como podría haber sido ... Eso te lo aseguro. Fuera de eso, no puedo decir nada más.

Traducción y adaptación: Laura Isola



Es autor del primer libro de filosofía analítica publicado originalmente en castellano, pero no terminó el bachillerato. Vivió y estudió en Oxford pero decidió volver el día que se dio cuenta de que había olvidado cómo se usaba la expresión "me salió de taquito". La reedición de su delicioso libro Dios, el mamboretá y la mosca demuestra que las "investigaciones de un hombre curioso" pueden convertirse en un instrumento literario singular. Conozca a Thomas Moro Simpson, un excéntrico impenitente que considera que "la conversación es la gran contribución del hombre al universo".

El hombre que sabía mirar

Por JORGE DORIO Hay un escozor que sucede a los diez minutos o a los quince de iniciar una charla con Thomas Moro Simpson. Una incomodidad en cualquier frase propia, si el tono es asertivo. Como el descubrimiento súbito de que toda opinión demasiado tajante es, en el fondo, un salto temerario. Esta impresión deriva del andar de Simpson por las frases, de su fervor militante en el respeto por la idea ajena, de su pasión por preservar el diálogo de toda contaminación con la disputa. Esa mesura tácita es el primero de los gestos con que Simpson va limpiando el terreno donde se verá crecer lo que la charla traiga.

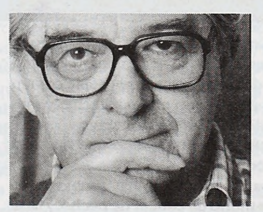
Entiéndase: en esta descripción se escuda otra advertencia. La fatiga de los reportajes ofrece dos extremos: en uno de ellos, el más fugaz de los encuentros con el entrevistado es un ritual innecesario; en el otro, las horas y temas y abordajes siempre serán insuficientes a la hora de obtener un perfil cabal del que "responde". Una certeza de este segundo orden sobreviene con Simpson cuando se intenta por cuarta o quinta vez conducirlo a una historia ordenada de su vida. O al reclamarle una versión precisa sobre la deriva de encuentros y relatos que lo llevaron a escribir un libro lentamente erigido como clave para selectos celebrantes. *Dios, el mamboretá y la mosca*, reeditado hace unos días por Sudamericana, es ese libro cuya versión primera se publicó en 1974 en Buenos Aires y recibió el Primer Premio Municipal de Ensayo. Y es casi el mismo libro que hacia el '92 regresó en una edición española y aumentada. Su forma más reciente, que contiene las previas y algo más, es eso que su autor elude como tema central de una conversación. Aunque uno insista en hablar de "reportaje". Tal vez convendría citar aquí su explicación al *Mamboretá* incluida en la reedición de 1992: "Si me preguntaran qué me propuse decir en este libro, agravando el pecado de una primera edición con la segunda, respondería con una paráfrasis de la sentencia compacta y sabia de Aníbal Troilo: *Quise decir que el mundo es así, así, así; es decir, ¡qué sé yo si es así!*".

LA NEFASTA IDOLATRÍA A esta altura del texto o del retrato, y a despecho de Simpson, ha de decirse que ese señor de entonación pausada y voz profunda, de reflexiones tan ajenas a la moda como su terno o sus anteojos, nació en 1929 en la ciudad de Buenos Aires. Que ha publicado artículos y libros sobre temas de semántica filosófica. Que una sucinta biografía de solapa destacaría que su texto *Formas lógicas, realidad y significado* (1964 y 1975) se considera el primer libro de filosofía analítica publicado originalmente en castellano. Sometido a este tema, Simpson simulará acatar el imperativo autobiográfico a su modo:

–Me acuerdo de lo mucho que me impresionó leer una autobiografía de Stefan Zweig, *Mundo de ayer*. Es uno de los libros más hermosos que he leído en mi vida. Quizá sea lo mejor de su obra. Tal vez el resto haya pasado de moda, pero estos recuerdos de su vida tienen detalles impresionantes. Por ejemplo, parece que en Viena había un famoso actor que en algún momento se murió. Ese momento siempre llega, ¿no? Bien: la sirvienta de Zweig se puso a llorar desconsoladamente ante esa muerte. La mujer nunca había visto o escuchado a ese actor. Pero, como dijo una vez mi amigo Pedro Montagut, hasta las personas que aparecen por televisión "son nuestros parientes".

En el transcurso de la charla, uno pronto se acostumbra a esperar, después de algunas digresiones, la aparición de una sentencia breve desde la cual Simpson saltará hacia otras latitudes de la charla.

–El impulso idolátrico es un fenómeno universal, a veces nefasto –dice Simpson ahora. E, igual que en el raudo fluir de sus artículos, quien lo escucha habrá de acostumbrarse a lamentar el abandono de una cuestión o a disfrutar de la inauguración de otra.



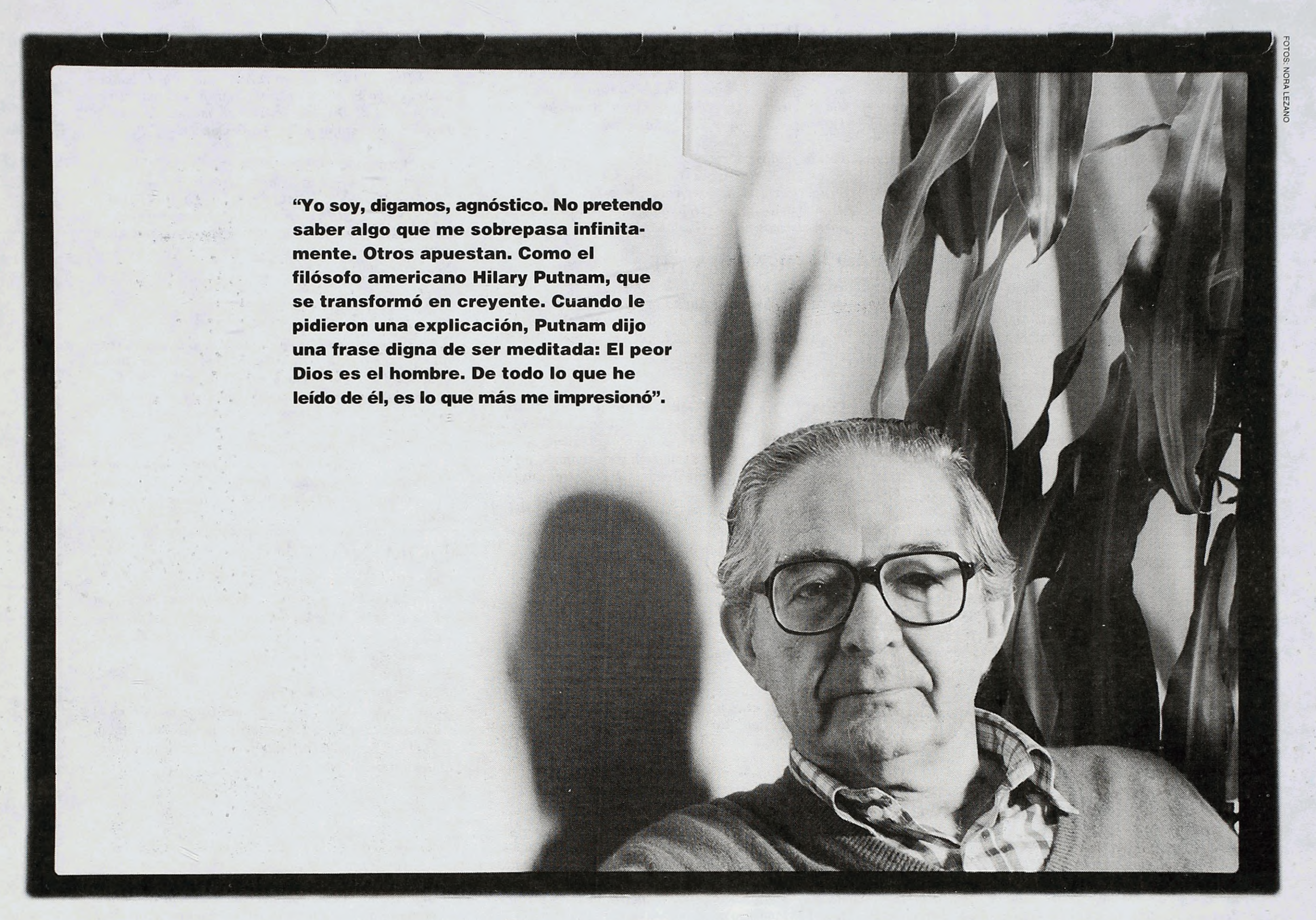
"Rechazo el irracionalismo pero me inclino por una concepción modesta de la razón. Si renunciamos a ella, sólo nos queda el abismo de la violencia. Las pasiones solas no bastan para gobernar el mundo ni para la vida individual. Hay que negociar con nuestras pasiones, y para eso hace falta la razón".

THOMAS MORO, COMO EN UTOPÍA
Hay que estar al acecho de un silencio en lo que dice Simpson para impulsar, como en un golpe de timón, la tentación de otras cuestiones. Simpson va y viene de los temas con delicada agilidad, se mueve en lo diverso y escarpado de sus preocupaciones como un baqueano de las sierras. Si usa un cayado, esa herramienta son las citas. Dichas como preciso colofón o recitadas por placer, esas voces ajenas son una marca clave en la estructura de *Dios, el mamboretá y la mosca*. Naturalmente, hay un pequeño rizo en el recurso. Cuando una cita sobreviene, no remite al lector a la fatiga de esa versión bonsai de cualquier ampliación referencial que es una nota al pie. La llamada se cuela sin pudor en el texto central y desafía la desidia del que lee. A su vez, cada artículo está precedido por un acápite. Y en la gran mayoría hay una dedicatoria. El disparador de las lecturas y el culto de la amistad se cruzan en la insistencia de esas marcas. En palabras de Simpson, los rasgos centrales de la obra se definen así:

–La unidad del volumen está férreamente determinada por la falta completa de unidad, lo cual lo hace homogéneamente heterogéneo.

Algunas de las cosas que cuento acá son muy personales y algunas han sucedido realmente. Un hecho real observado de cierta manera es simplemente una excusa. Podría ser un disparador, en el sentido que da lugar a una reflexión sobre un tema que

FOTOS: NORA LEZANO



a uno lo motiva. Todos los textos han sido escritos con mucha espontaneidad, sin una extraordinaria pretensión. Pero el libro (el estímulo de agrupar los artículos en un solo volumen se lo debo a mi amigo Horacio Achával) está hecho con cierto gusto, con cierta pasión. De todos modos, creo que el mundo está lleno de detalles, muchos más de lo que puede abarcar un libro. Porque hay cosas que a uno lo impresionan y no se encuentra la forma apropiada de incluirlas en un libro como éste.

El amor manifiesto de Simpson por el collage revela, a su vez, que la única forma de ordenar los relatos es recomponer esos fragmentos y reunificarlos bajo el capricho de otro orden. Por ejemplo, el de algunas dispersas señas de identidad, como un modelo para armar:

–Para mi padre, Tomás Moro formaba parte de la tradición socialista. Su fidelidad al Papa y su muerte en la horca no figuraban en nuestro diálogo. Pero en su biblioteca había un ejemplar de *Utopía*.

NO ME DEJEN SIN MISHIADURA La formación de Simpson y sus lecturas acercan otro perfil de esa tensión entre rigor y libertad a la que parece volver todo el tiempo:

–Desde el punto de vista académico, yo soy un marginal. Ni siquiera soy bachiller. Tampoco he sido nunca un docente, salvo de manera episódica.

En cuanto al aprendizaje de los idiomas, he sido muy limitado porque tengo una falta esencial de oído. También en esto he tenido una formación de autodidacta. Como estuve en Inglaterra aprendí mucho inglés. Francés aprendí por mi interés en la poesía de Baudelaire. Pero, en general, he frecuentado sobre todo la poesía en castellano. Por una razón muy simple: el carácter problemático de la traducción es irresoluble: en estos casos suelo pensar en la imposibilidad de traducir al inglés un texto tanguero. A mí me parece un error muy grave el que cometen las personas que desprecian la poesía del único idioma que conocen profundamente. Pero volviendo a lo anterior, entender mi propio lenguaje y expresarme con él es algo importantísimo.

Simpson estuvo en Oxford y dice que se decidió a volver a Buenos Aires cuando olvidó cómo se usaba la expresión *me salió de taquito*:

–Además me había olvidado de las palabras "malaria" y "mishiadura". Entonces sentí que había llegado el momento de volver. Bueno, no pretendo darle demasiada solemnidad a esta historia tampoco. Pero es una fábula que me gusta. Creo, en general, que es difícil hablar de uno mismo. Es difícil no ser fantasioso, pretensioso. Es difícil tener una mirada objetiva.

LA PATRIA Y OTRAS PERPLEJIDADES La mejor manera de hacer justicia al gusto y al estilo de Thomas Moro Simpson es, quizás, aceptar su juego y seguirlo en su laberinto personal, construido de innumerables perplejidades y varias certezas. Confiesa que alguna vez le gustaría escribir un libro titulado *Perplejidades y convicciones*. En los párrafos que siguen pueden buscarse algunas señas de ese trayecto:

–"Isaiah Berlin dijo: *Quien no comprende qué es ser religioso no sabe de qué viven los hombres*. Yo soy, digamos, agnóstico. No pretendo saber algo que me sobrepasa infinitamente. Otros apuestan. Como el filósofo americano Hilary Putnam, que se transformó en creyente. Pero no es mi caso. Entre paréntesis, cuando le pidieron una explicación, Putnam dijo una frase digna de ser meditada: *El peor Dios es el hombre*. De todo lo que he leído de él, esto es lo que más me impresionó."

–"Aceptaría una definición de patriotismo que fuera compatible con la tolerancia. Quizás habría que distinguir entre *patriotismo* y *nacionalismo*. Hay formas patológicas de nacionalismo que se prestan a una manipulación abyecta de las pasiones más elementales de los hombres: basta pensar en la tragedia de Malvinas. Me refiero a esto en el texto sobre Boleslao Lewin que incluí en el Mamboretá: donde él protestaba contra la frivolidad con que suele apelarse al *contexto histórico* para justificar la intolerancia y el crimen."

–"Tengo algo escrito sobre la cultura nacional, donde soy muy crítico con el nacionalismo cultural. Tengo la costumbre de interesarme mucho por los textos (filosóficos o literarios) que escribe la gente que conozco; pero es una cuestión de hechos y no una cuestión de principios. Incluso me molesta un poco una cierta forma de cholulismo o snobismo de la gente que sólo aprecia lo que viene de los países con prestigio, los países *centrales*. Me parece que es justo hacer un esfuerzo por valorar a las personas que están próximas. Siempre me ha impresionado la poca suerte del poeta mendocino Jorge Enrique Ramponi, que parece ocupar un sitial de privilegio en el olvido. Sin embargo es autor de un largo poema (*Piedra Infinita*) comparable sin desmedro con *El cementerio marino* de Paul Valery."

–"¿Convicciones? Tengo algunas. Por ejemplo: está mal torturar a los bebés; dos y dos son cuatro; el poder debe ser controlado; el contraste entre la riqueza y la pobreza puede ser inicuo; la conversación es la gran contribución del hombre al universo."

–"Rechazo el irracionalismo pero me inclino por una concepción modesta de la razón. Aunque está de moda atacar al empirismo lógico, pocos saben que ellos propugnaban una razón bastante modesta, pues, al igual que Kant, rechazaron las pretensiones del racionalismo clásico. En *La montaña mágica* de Thomas Mann hay un personaje inolvidable, Settembrini, que podría tomarse como un caso extremo de racionalismo: estaba contra Dios y a favor de los ferrocarriles. Era un iluminista tecnológico radical. Pero si renunciamos a la razón, sólo nos queda el abismo de la violencia. Las pasiones solas no bastan para gobernar el mundo ni para la vida individual. Hay que negociar con nuestras pasiones y para eso hace falta la razón."

–"Platón tiene un texto que es un ataque contra la escritura. Dice que un texto escrito no puede responder las preguntas. Eso le parece terrible, y algo de cierto hay en eso. A veces, cuando uno ve un texto bien armado y después habla con el autor, ve que era falsa la sospecha de que ese texto encerraba una gran sabiduría, que había algo que el autor podía agregar. Porque ese hombre era sólo ese texto que había escrito y no mucho más. En cambio hay personas de una conversación inagotable."

Simpson calla brevemente. De las sorpresas que aguardan en los zaguanes laterales de la charla, como gatos que observan al paseante, uno recupera cierta intuición del comienzo pero invertida. Al hablar de esos autores que se prolongan infinitamente en la conversación, se entiende que el autor de *Dios, el mamboretá y la mosca* por fin está hablando sobre sí. Aunque lo ignore. R

HEBDOMADARIO
LA SEMANA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

DOMINGO 27
Ciclo "Teatro para Chicos"
A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Homenaje al Cine Francés"
A las 18:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas), en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Belle de Jour *(1966) de Luis Buñuel, protagonizada por Catherine Deneuve y Genevieve Page.*

LUNES 28
Ciclo "Teatro para Chicos"
A las 10:00 y 14:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Homenaje al Cine Francés"
A las 16:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Belle de Jour *(1966), de Luis Buñuel, protagonizada por Catherine Deneuve y Genevieve Page.*

Homenaje
A las 18:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Cora Cané, Bernardo E. Koremblit, Alberto Mosquera Montaña y Oscar Sbarra Mitre rinden homenaje a los recientemente fallecidos Raúl Castagnino, Marco Denevi, Félix Laíño, Roberto Tálice y Julio César Vergottini.

Ciclo Cine-Debate "El Hombre y lo Sagrado"
A las 20:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Baraka -La esencia de la vida- *(1992), de Ron Fricke. A continuación habrá un debate a cargo de Esteban Ierardo y Roberto Casazza.*

MARTES 29
Ciclo "Teatro para Chicos"
A las 10:00 y 14:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Poesía y Música
A las 20:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el Grupo Carrusel de las Artes presenta su espectáculo A los cuatro gritos, *recital poético-musical y danzas, sobre poemas de José Carlos Gallardo.*

MIÉRCOLES 30
Tecnología y Poder
A las 9:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, la Secretaría de Educación del Gobierno de la Cuidad Autónoma de Buenos Aires, continuando su ciclo Capacitación permanente, *congrega a A. Batro, A. Piscitelli y R. Ferraro en torno al tema Tecnología y poder.*

Ciclo "Poesía Abierta Daniel Giribaldi"
A las 20:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, en el año del 25° aniversario del fallecimiento de Raúl González Tuñón, Carlos Andreoli y su conjunto presentan su CD Carlos Andreoli canta a Raúl González Tuñón, *con la participación de Horacio Salas, José Mangieri, Eugenio Mandrini, Marcos Silber, Hugo Toscadaray y Carlos Carbone.*

JUEVES 1
Ciclo "Teatro para Chicos"
A las 10:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Lectura Infantil
A las 14:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Esclerosis Múltiple Argentina realiza la entrega de premios "Leaton '99" a alumnos de escuelas de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

VIERNES 2
Ciclo "Teatro para Chicos"
A las 10:00 y 14:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Efemérides 99"
A las 19:00 hs., en la Sala Augusto Raúl Cortazar, el CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL -CIBINA-, en homenaje a Johann Strauss, en el año del centenario de su fallecimiento, presenta la conferencia Una dinastía para cubrir un siglo *a cargo de Napoleón Cabrera.*

SÁBADO 3
Taller Dantesco
A las 14:00 hs., en la Sala Augusto Raúl Cortazar, continúa el curso para fotógrafos -basado sobre La Divina Comedia *del Dante- dictado por Pedro Roth y Pier Cantamessa, con la participación de poetas y artistas invitados.*

Ciclo "Música Popular Argentina"
A las 20:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Claudio Sosa presenta su espectáculo Astillas de mi pago, *acompañado por los músicos Lalo Romero, José Santuco y Diego de la Zerda.*

DOMINGO 4
Ciclo "Teatro para Chicos"
A las 15:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo El Ángel presenta Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Homenaje al Cine Francés"
A las 17:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas), en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Jules et Jim *(1961) de François Truffaut, protagonizada por Janne Moreau y Oskar Werner.*

La revolución del pensamiento

"Todo taller de forja parece un mundo que se derrumba", había dicho Don Hipólito Yrigoyen. Y a Arturo Jauretche le pareció que la metáfora bien valía ser eternizada. De allí que la Fuerza de Orientación Revolucionaria de la Joven Argentina (FORJA) naciera bajo su advocación. Promediaba la "década infame" -como muy acertadamente la denominara José Luis Torres- que, después del derrocamiento del Peludo (como se lo conocía a Don Hipólito) y del interregno de la dictadura uriburista, había eclosionado en la política del "justismo" de "fraude patriótico", de concordancia con los "tibios" y persecución y cárcel (no exenta de torturas) -asesinatos incluidos, como el de Enzo Bordabehere en pleno recinto del Senado de la Nación- para los "remisos" en aceptar la política del régimen. La resistencia de ese grupo de jóvenes yrigoyenistas, afiliados radicales al principio y abiertos a todos los luchadores por la nacionalidad después, entre los que cabe recordar a Arturo Jauretche (alma mater de la organización), Juan B. Fleitas (ex ministro de Yrigoyen), Manuel Ortiz Pereyra, Homero Manzioni (el siempre querido Homero Manzi), Félix Ramírez García (los cinco promotores originales que reunieron a los 113 miembros de la asamblea fundadora, un 29 de junio de 1935, en un sótano cercano a Corrientes y Callao), Gabriel del Mazo, Luis Dellepiane (alejados estos dos últimos por las discrepancias acerca de la neutralidad en la guerra que ensombrecía los horizontes europeos), Oscar López Serrot, Arturo García Mellid, Jorge del Río y Raúl Scalabrini Ortiz, escribió una de las páginas más románticas y épicas de nuestra historia política. "Somos una Argentina colonial: queremos ser una Argentina libre", fue su lema primigenio, y en torno a él se nucleó la juventud antioligárquica y antiimperialista, nacional y latinoamericanista, que no se resignaba a ver declinadas -y olvidadas por cierta dirigencia "pactista"- las banderas de soberanía popular que había levantado el yrigoyenismo. Fueron, quizás sin soñarlo, el puente histórico y doctrinal entre ese ideario y el peronismo naciente. Comenzaron con una epopeya y dieron por concluida su misión con otra. Se disolvieron apenas un mes después del 17 de octubre de 1945. Ya no tenían razón de ser: el pueblo había vuelto a empuñar aquellas viejas y queridas banderas. La historia ya tenía un nuevo -y decisivo- protagonista.

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional

Alicia Lavaselli • Los Guardianes

Hasta el 30 de junio la artista plástica Alicia Lavaselli, ganadora de la Primera Bienal de Arte Joven "La Nueva Pintura del País" (Biblioteca Nacional 1998), expone sus obras en la Sala Benito Quinquela Martín (3er piso).

Sociedad Argentina de Artistas Plásticos • 30~40 Dibujos...

Hasta el 30 de junio en la Sala Federal (3er piso) la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos presenta la muestra 30~40 Dibujos..., *que exhibe una selección de dibujos de jóvenes artistas argentinos.*

Borges en la Biblioteca Nacional • 1899-1999

Hasta el 26 de agosto, homenajeando a nuestro querido ex director a cien años de su nacimiento, presentamos en la Sala Leopoldo Marechal la muestra biblio-hemerográfica Borges en la Biblioteca Nacional, *que reúne más de cuatrocientas piezas, desde sus primeras traducciones publicadas a los once años de edad en el diario* El país *hasta sus últimos poemas.*

Agradecimientos

La Biblioteca Nacional quiere expresar su agradecimiento al maestro Adalberto Torttorella del Conservatorio Alberto Williams por la organización de su ciclo de música que ha presentado en nuestro Auditorio Jorge Luis Borges durante 1998 y 1999 a jóvenes concertistas de excepcional valor. A todos ellos, también, nuestro agradecimiento.



Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 4806-1929, internos 1307 y 1330

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita

Arte: Mercedes Varela • Diseño: Gabriela Melcon y Sebastián Pardo • Producción: Ramiro Cabral, Germán Baldessari y Silvana Travant 6/99

Javier Botía, el cerebro detrás de "Perdidos en el espacio"

La trasnoche de América puede deparar sorpresas al espectador incauto durante un zapping: un extraterrestre con acento español hablando a mil por hora desde una nave espacial en órbita. Javier Botía cuenta a Radar cómo hacer la América. O forrarse de plata en el intento.

Robo para la Corona

Por DOLORES GRAÑA Los programas en vivo son el último resquicio de la TV tal como se la consideraba antes (y por *antes* debe entenderse cualquier tiempo pretérito desde el comienzo de la televisión): las reacciones "humanas" (ceños fruncidos ante una pregunta, silencios cómodos e incómodos, del entrevistado y del entrevistador, derrapes poco elegantes, bochornos luminosos y momentos de dudosa y efímera gloria) frente a las reacciones "televisivas" que caracterizan el material que se graba y edita antes de salir al aire. La televisión en vivo hoy es, más que nada, la televisión de medianoche. El único momento "espontáneo". Pues bien, "Perdidos en el espacio" es en vivo, es espontáneo y es raro: media hora de inocencia artificial que demuestra que los estados de semiconciencia tienen su correlato televisivo. "Perdidos en el espacio" es uno de esos programas frente a los cuales el espectador se encuentra devanándose los sesos para descubrir la razón de su éxito. Y no la encuentra. Pero lo sigue viendo. Tal como los extraterrestres miran la Tierra.

LA DIMENSION DESCONOCIDA El planteo de "Perdidos en el espacio" es bastante sencillo: Javier Botía y Anabel Cherubito son dos alienígenas que, desde una nave espacial, se dedican a monitorear con asombro la vida en esa porción del planeta Tierra llamada Argentina. Imagínese las costumbres argentinas vistas por dos individuos que, a falta de genuina materia extraterrestre, son españoles (lo que viene a ser algo así como lo mismo, pero con algún manejo del idioma). Queda claro desde el principio que tal postulado sólo se sostiene con la capacidad eléctrica de Botía, que alcanza una aceleración de 0 a 100 digna del mejor bólido de carrera. Y, lo que es más dificultoso, sin perder por un minuto el aura *cool*. Podrá decirse que, si Botía es capaz de soportar estoicamente ese uniforme galáctico todas las noches, bien puede resistir cualquier cosa. También podrá decirse que la conquista de América se repite por donde más duele. Javier Botía cuenta cómo llegó, y –lo que es aún más enigmático– cómo pretende salir vivo de aquí: "Yo trabajaba como locutor en "Los 40 Principales", de la Cadena SER (la de más rating en España) y vivía bien haciendo radio. Hice algunas cositas en televisión, pero allí sólo hay cinco canales, y el cable no existe. ¿Qué español va a pagar por ver televisión? Fue entonces que me llamó Tinelli para hacer uno de esos programas truchos, el primero de todos. Y, cuando llegué, por supuesto que no entendía nada. Me tomaban todo el tiempo para el cachondeo, nunca podía saber si me hablaban en serio o en broma. Cuando llegué a Ezeiza, le pregunté al señor de un kiosco: *¿Por dónde puedo coger un taxi?*. Y él me respondió: *Probá por el caño de escape*. Ése fue mi recibimiento en la Argentina".



FOTO: TAMARA PINCO

PERDIDO POR PERDIDO Luego de pasar por el programa de Tinelli, Botía integró el elenco estable de "Locos por el fútbol", el programa dominical de Matías Martin, y siguió incursionando en el deporte con el indefinible "Club Social y Deportivo" (en TyC Sports), para terminar en "Movete con Georgina", durante la época en que Georgina Barbarossa desplegaba su energía sobrehumana a las nueve de la mañana. Pero esto no es todo: "En estos seis años que llevo en Argentina, hay que sumar los muchos viajes que he hecho a Paraguay y Uruguay, en donde gané el Tabaré, que es el equivalente a vuestro Martín Fierro. Y, desde hace un par de años, paso el verano en Punta del Este haciendo 'Aventuras de medianoche', que llega a Brasil y a Paraguay. Además tengo varios discos, uno de ellos de rap en Uruguay, toco la tuba, toco el piano, voy en patines, hablo tres idiomas y tengo departamento propio. ¿Qué piensas hacer más tarde?".

LA IMPROVISACION ES ARGENTINA En este tiempo, Botía descubrió que lo que más le atrae de la televisión local es el aporte argentino a la metafísica: el *lo atamos con chonflex* (una cinta adhesiva de papel que actúa como versión televisiva del alambre): "Un programa que aquí dicen que salió redondo, en España hubiera sido considerado un bochorno. Allá no se muestra el detrás de cámara. Si se cae un decorado en un programa y el tipo dice *Ay, que se me ha caído el decorado*, es porque está en el guión". En este país generoso, Botía se está sacando el gusto de improvisar. Parece claro que no hay otra manera de encarar un programa de media hora, a la medianoche, dedicado exclusivamente al boludeo argentino (o a la venganza española, como se prefiera). La idea principal de "Perdidos en el espacio" es la de la tabla rasa: explicar desde cero cuestiones que van desde la ceremonia de un partido de fútbol o la ida a un telo hasta –un poco más difícil– Florencia Peña. Dice Botía: "Los productores querían hacer un programa de medianoche, pero no tenían idea en qué contexto ponerme. Como yo soy medio *trekkie*, les propuse ser un extraterrestre, así no había problema con que fuera gallego. Porque si vengo del espacio no tengo por qué conocer nada de nada y tengo todo el derecho de decir cualquier cosa. Anabel vino de invitada al piloto, nos empezamos a caer bien y se terminó quedando. Así que pusimos la nave en órbita y transmitimos para toda la galaxia lo que observamos en la Tierra. No es ninguna idea nueva: ya lo hacía 'Alf', ya lo hacía 'Mork y Mindy'. Pero éste es el primer show que se hace desde el espacio exterior. Y en sólo treinta minutos. El tiempo máximo de atención del ser humano, según nuestros estudios más recientes".

ENCUENTROS CERCANOS DEL TERCER TIPO Si se es fiel a la premisa de que éste es un programa extraterrestre, es necesario que haya algo de propaganda ideológica por parte de los futuros vencedores. En este caso, la historia oficial la suple un encantador corto de animación con un humor bastante particular llamado *Vicente, el extraterrestre*, una suerte de Alejandro Magno del espacio exterior que, ayudado por sus robots de tecnología guaraní, intenta conquistar el único planeta que le falta. Como lo anuncia la cancioncilla, nuestro mundo es el siguiente objetivo, y Vicente pelea desiguales batallas con héroes como el Niño Gay, Erman González, Bill Clinton o cualquiera que le haga frente. Revela Botía: "En el piloto yo hacía un personaje que iba a invadir la Tierra y decía ¡Hola!, como un estúpido. Gustó mucho la idea, pero no querían que lo hiciera yo. Como he trabajado mucho tiempo de dibujante de comics, en diarios, les propuse inventar un muñequito. La idea gustó y, con Gabriel Eiriz, que es la otra parte de Vicente, decidimos acompañar al tal Vicente de robots con tecnología guaraní, para que diera bien amenazador y bien boludo. Tiene bastante de 'South Park' también, porque los dos somos fanáticos de la serie, que aquí fracasó porque el argentino no es grosero. Es zafado, que no es lo mismo. Dicen: *Mostrá un poquito la teta* y eso está bien. Pero nunca el pezón".

EL VERDADERO SER NACIONAL En su inclaudicable cruzada por explicarle a la humanidad lo que verdaderamente opina de ella, Botía anuncia la llegada del concurso que acabará con todos los concursos televisivos y con lo que resta de confianza en sus televidentes: "Se llamará *Lo sabemos todo* y no se podrá ganar de ninguna manera. Es un concurso de preguntas y respuestas pero al revés: la gente llama y hace una pregunta. Si yo acierto, me tienen que dar un premio. Eso sí, hay normas: no se puede cambiar el enunciado de la pregunta y sólo se admite una por participante. Puedes probar, a ver, pregunta algo ...". Sólo resta decir que el intento concluyó con contundentes pruebas de su efectividad y un lapidario "debo decir que ya te cagué tres veces" por parte del conductor. Para terminar su labor y como despedida, Botía ofrece para el humano que quiera escucharlo su explicación al siempre malogrado –o, como mínimo, pospuesto– milagro nacional: "Los argentinos son un pueblo que, en su mayoría, está hecho de inmigrantes. Tienen en su sangre recibir lo que viene de afuera. Es así como lo peor de España se lo venden a ustedes. Cosa rara, porque el argentino es muy vivo. La verdad es que aquí aprendí todas las cosas que hay que saber para que no te jodan. Cuando vuelva a España los voy a cagar a todos". R

Los Mejores Cines Del Mundo Llegan a Recoleta

Entrada $5 Fin de Semana Apertura

16 Pantallas Gigantes — TODOS LOS ESTRENOS

SONIDO DIGITAL

4805-2220 — VENTA TELEFONICA

MAXIMA VISION

Village Cines. No Podrás Resistirte.

La magia de Hollywood estalla en el corazón de Buenos Aires. Un lugar increíble con todo lo que te puedas imaginar. 16 cines espectaculares de última tecnología: pantallas gigantes, el nuevo sonido Dolby Digital Surround EX y butacas super cómodas Ritz Full Stadium, las únicas que garantizan la máxima visibilidad. Y más. Exquisita gastronomía. 7 restaurantes. El primer patio de comidas de la Recoleta. Una librería ambientada como las viejas librerías europeas, Tower Records, juegos y entretenimientos para que hasta los más chicos se diviertan a lo grande. 4 niveles de Ⓔ. Una nueva experiencia para pasarla bien en la ciudad y disfrutar de todos los estrenos en un solo lugar. No te hagas la película. Vení a conocerlo. Te esperamos en Vicente López y Junín.



Un Nuevo Espacio



Apertura 1 de Julio.